

# SPIZAETUS

BOLETÍN DE LA RED DE RAPACES NEOTROPICALES

NÚMERO 40

DICIEMBRE 2025

*SPIZAETUS MELANOLEUCUS* EN VENEZUELA

GRANDES RAPACES DE COLOMBIA Y HONDURAS

*SPIZAETUS ISIDORI* EN VENEZUELA

*ASTUR GUNDLACHI* EN CUBA

*BUTEO PLATYPTERUS* EN COSTA RICA

# SPIZAETUS

BOLETIN DE LA RED DE RAPACES NEOTROPICALES

Número 40 © Diciembre 2025  
Edición en Español, ISSN 2157-8966

### *Foto de la Portada*

*Spizaetus melanoleucus* fotografiado en Belice © Yeray Seminario, Whitehawk Birding & Conservation

*Editores/Traductores*  
Enzo Basso Quinche, Melissa Murillo y Marta Curti

*Diseño Gráfico*  
Marta Curti

Spizaetus: Boletín de la Red de Rapaces Neotropicales © Diciembre 2025

[www.neotropicalraptors.org](http://www.neotropicalraptors.org)

Este boletín puede ser reproducido, descargado y distribuido para fines no comerciales. Para volver a publicar cualquier artículo que figura en este documento, por favor póngase en contacto con los autores correspondientes



 @neotropicalraptors.org  
 neotropicalraptor



# CONTENIDO

AGRESIÓN DEL ÁGUILA BLANQUINEGRA ( <i>SPIZAETUS MELANOLEUCUS</i> ) HACIA UN VEHÍCULO AÉREO NO TRIPULADO EN VENEZUELA <i>Luis A. Saavedra &amp; Ángel Luis Peña</i> .....	4
REGISTROS DE CACERÍA ILEGAL DE GRANDES RAPACES EN LOS BOSQUES TROPICALES DE HONDURAS Y COLOMBIA <i>Marcio Martínez, Emilo Lagos &amp; Alexander González</i> .....	8
POSIBLE EXTINCIÓN LOCAL DEL ÁGUILA DE COPETE ( <i>SPIZAETUS ISIDORI</i> ) EN LA CORDILLERA DE LA COSTA, VENEZUELA: UNA APROXIMACIÓN BASADA EN CIENCIA CIUDADANA <i>Luis A. Saavedra &amp; Carlos H. Paparoni</i> .....	21
LA NIDIFICACIÓN DEL GAVILÁN COLILARGO ( <i>ASTUR GUNDLACHI</i> ) EN PAISAJES AGRÍCOLAS FUERTEMENTE CAMBIADOS POR EL HOMBRE Y ALGUNOS DETALLES DE SU BIOLOGÍA EN ESTOS HÁBITATS <i>Alexey V Pimenov</i> .....	30
DEPREDACIÓN DEL RATÓN CANTOR DE ALSTON ( <i>SCOTINOMYS TEGUINA</i> ) POR EL GAVILÁN ALUDO ( <i>BUTEO PLATYPTERUS</i> ) EN HEREDIA, COSTA RICA <i>Javier Tenorio-Brenes &amp; Fabian Mora-Escobar</i> .....	41
EN MEMORIA DE SERGIO SEIPKE - UN APASIONADO POR LAS AVES <i>Miguel Saggese</i> .....	46
DE INTERÉS .....	53

*La Red de Rapaces Neotropicales es una organización basada en membresía. Su meta es ayudar a la conservación e investigación de rapaces Neotropicales promoviendo la comunicación y colaboración entre biólogos, ornitólogos entusiastas de rapaces y otros conservacionistas que trabajan en el Neotrópico. Para unirse a la RRN por favor envíe un correo electrónico a Marta Curti, [mcurti@peregrinefund.org](mailto:mcurti@peregrinefund.org), presentándose y comunicando su interés en la investigación y la conservación de las rapaces.*

# AGRESIÓN DEL ÁGUILA BLANQUINEGRA (*SPIZAETUS MELANOLEUCUS*) HACIA UN VEHÍCULO AÉREO NO TRIPULADO EN VENEZUELA

Por Luis A. Saavedra<sup>1</sup> y Ángel Luis Peña

<sup>1</sup>Laboratorio de Ecología Animal A, Departamento de Biología, Facultad de Ciencias, Universidad de Los Andes  
ULA, Mérida 5101, Venezuela.  
E-mail: luisaavedra.95@gmail.com

**E**l uso de Vehículos Aéreos No Tripulados (VANT), comúnmente conocidos como drones, se ha ido incrementando recientemente en diversos estudios de aves rapaces (Spaulding et al. 2024). Los VANT son aeronaves que se controlan de forma remota, de pequeño tamaño y fácil acceso económico, lo cual ha ofrecido una serie de beneficios que superan las limitaciones de métodos tradicionales para el estudio de la biología aviar (Canal y Negro 2018, Spaulding et al. 2024).

En lo que respecta a las aves rapaces, el uso de VANT ha permitido el estudio de nidos de forma más accesible, con un mínimo riesgo para los humanos y en algunos casos también para las aves rapaces, ya que ofrece poca interferencia y disminución del estrés para algunas especies. Además, ofrecen una forma más eficiente de monitoreo y evaluación de los hábitats por medio de datos de alta calidad, dado las mejoras en tecnologías ópticas y perspectivas únicas no apreciadas desde el

nivel del suelo (Spaulding et al. 2024). Sin embargo, aunque los VANT se han vuelto una herramienta revolucionaria para el estudio de las aves rapaces, su uso también presenta desventajas. La principal, es el riesgo de colisiones por ataques, especialmente por aquellas especies que muestran algún tipo de defensa territorial que podría llevar a un daño físico del ave o del equipo (Junda et al. 2016, Kilic y Purckhauer 2016, Lyons et al. 2018).

Dado que el uso de estas herramientas es reciente, existen pocos estudios que evalúen las interacciones entre aves rapaces y VANT. En consecuencia, el número de especies para las cuales se han documentado dichas interacciones es aún limitado (Spaulding et al 2024). En el neotrópico, solo se cuenta con información de respuestas hacia VANT por parte de solo dos especies el Aguilucho de Cola Rojiza (*Buteo ventralis*) y Águila del Chaco (*Buteogallus coronatus*) (Rivas-Fuenzalida et al. 2020, Gallego y Sarasola 2021).

En este contexto, documentamos la agresión de un individuo de Águila Blanquinegra (*Spizaetus melanoleucus*) hacia un VANT en Venezuela.

El Águila Blanquinegra es una especie forestal que alcanza una longitud total entre 46-61 cm y un peso de entre 750-1200 g (Rivas-Fuentalda et al 2025). Posee una coloración blanca en la cabeza, cuello, vientre y plumas de los tarsos. Contrastan la región orbital, una mancha definida en la corona y el copete corto de color negro, mientras que el lomo y las alas presentan un negro pardusco uniforme y la cola se caracteriza por estar barreada de manera homogénea con franjas negras alternadas con pardo grisáceo. Vista en vuelo se observa el interior de las alas blanco, regímenes pálidas, ligeramente barreadas y cola con cuatro barras negras, angostas con la subterminal más ancha (Phelps y Meyer de Schauensee 1994). En

Venezuela la especie se observa en áreas forestadas como bosques húmedos y muy húmedos en tierras bajas y regiones montañosas por debajo de los 1500 msnm, principalmente en los Andes de la Cordillera de Mérida, Cordillera de la Costa y el Sur del río Orinoco (Hilty 2003).

El 19 de diciembre de 2024 se registró un ataque de un Águila Blanquinegra hacia un VANT modelo DJI Avatar 2. Este modelo posee cuatro hélices, un peso aproximado de 377 g y unas medidas de: Largo 185 mm, Ancho 212 mm y Alto 64 mm. El incidente fue registrado en el estado Mérida, específicamente en la vertiente Llanera de la Cordillera de Mérida, Andes de Venezuela, a una altitud aproximada de 1350 msnm. El hábitat estaba conformado por áreas agrícolas abiertas y parches de bosques pertenecientes a la unidad ecológica Selva Semicaducifolia Montana, la cual

**Figura 1. Agresión de un Águila Blanquinegra hacia un Vehículo Aéreo No Tripulado en la Cordillera de Mérida, Andes de Venezuela. Foto: Ricardo Sepulveda.**



se caracteriza por una vegetación con un dosel irregular entre los 20 y 30 m de altura (Ataroff y Sarmiento 2004).

El comportamiento agonístico fue registrado de manera fortuita a las 12:05 hrs, mientras se realizaban actividades de documentación audiovisual en las cercanías de comunidades locales. La aeronave, que operaba a una altura aproximada de 15 m, se precipitó abruptamente al suelo. La causa del incidente no fue perceptible al momento; sin embargo, el análisis posterior de la filmación reveló que la caída fue consecuencia directa de un Águila Blanquinegra (Fig. 1). La interacción tuvo una duración de apenas unos milisegundos en la grabación. Una inspección posterior del VANT no reveló daños estructurales, aunque no fue posible corroborar si el ave resultó herida durante el encuentro.

Este incidente constituye el primer registro documentado de una interacción agonística entre un Águila Blanquinegra y un VANT. Dicho comportamiento es consistente con la ecología de la especie, la cual es conocida por su marcada agresividad interespecífica en la defensa de su territorio y nido (Rivas-Fuenzalida et al. 2025). De hecho, se han documentado ataques hacia al menos otras cinco especies de rapaces, incluyendo algunas de mayor envergadura como el Águila Poma (*Spizaetus isidori*) en Perú y el Águila Adornada (*Spizaetus ornatus*) en Brasil (Rivas-Fuenzalida et al. 2025).

La documentación de agresiones físicas directas de aves rapaces hacia VANT es escasa en la literatura científica. Según Spaulding et al. (2024), de 31 especies expuestas a la presencia de VANT, únicamente tres exhibieron este tipo de comportamiento. Es de notar que, en todos los casos documentados, los ataques fueron realizados por individuos que se encontraban en la temporada reproductiva y en proximidad a nidos. En este sentido, el ataque del Águila Blanquinegra podría sugerir un intento de defender su territorio reproductivo o la presencia de un nido activo en las cercanías.

Este incidente resalta una problemática emergente asociada al uso de VANT en áreas naturales. El creciente auge y popularidad de estos equipos entre aficionados incrementa el riesgo de interacciones negativas, que pueden provocar desde estrés hasta daños físicos para especies de aves rapaces sensibles. Esta situación es particularmente preocupante en la región neotropical, ya que es una región caracterizada por una alta diversidad de aves rapaces. Por lo tanto, destacamos la necesidad de promover un código de ética para los operadores de VANT, que incluya protocolos de actuación frente a encuentros con fauna, la designación de zonas de exclusión para el vuelo y la promoción de líneas de investigación que permitan identificar qué especies de rapaces son más susceptibles al estrés por la presencia de VANT.

## Agradecimientos

Agradecemos a Ricardo Sepulveda y a su equipo quienes recopilaron la información audiovisual.

## Referencias

- Ataroff, M., y L. Sarmiento. 2004. Las unidades ecológicas de los Andes de Venezuela. Pp. 9–26 en E La Marca y P Soriano (eds). *Reptiles de Los Andes de Venezuela*. Fundación Polar, Codepre-ULA, Fundacite-Mérida, Biogeos, Mérida.
- Canal, D., y J.J Negro. 2018. Use of drones for research and conservation of birds of prey. In *Birds of Prey: Biology and conservation in the XXI century* (pp. 325-337). Cham: Springer International Publishing.
- Gallego, D., y J.H. Sarasola. 2021. Using drones to reduce human disturbance while monitoring breeding status of an endangered raptor. *Remote Sensing in Ecology and Conservation* 7:550–561.
- Hilty, S.L. 2003. *Birds of Venezuela*. Princeton University Press, Princeton, USA.
- Junda, J.H., E. Greene, D. Zazelenchuk, y D.M. Bird. 2016. Nest defense behaviour of four raptor species (Osprey, Bald Eagle, Ferruginous Hawk, and Red-tailed Hawk) to a novel aerial intruder – a small rotary-winged drone. *Journal of Unmanned Vehicle Systems* 4:217–227.
- Kilic, J., y C. Purckhauer. 2016. Koptereinsatz im Schutz der Wiesenweihe *Circus pygargus*: Wie reagieren die Vogel auf die Kontrolle der Brut? aus der Luft und eignet sich diese Methode?. *Vogelwelt* 136:383–395.
- Lyons, M., K. Brandis, C. Callaghan, J. McCann, C. Mills, S. Ryall, y R. Kingsford. 2018. Bird interactions with drones, from individuals to large colonies. *Australian Field Ornithology* 35:51-56.
- Phelps, W.H., (Jr) y R. Meyer de Schauensee. 1994. *Una Guía de las Aves de Venezuela*. Editorial ExLibris, Caracas, Venezuela.
- Rivas-Fuenzalida, T., A. Molina-Medina, y P. Salazar. 2020. Primer registro del Aguilucho de Cola Rojiza (*Buteo ventralis*) nidificando en un eucalipto (*Eucalyptus globulus*). *Boletín Nahuelbuta Natural* 5: 3.
- Rivas-Fuenzalida, T., K. Burgos-Andrade, W. Menq, M. Canuto, y R. Berry. 2025. Black-and-white Hawk-Eagle (*Spizaetus melanoleucus*), version 2.0. In *Birds of the World* (van Dort, J., and T.S. Schulenberg, Editors). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA. <https://doi.org/10.2173/bow.bawhae1.02>. Visitado: Agosto 2025
- Spaulding, R., D. Gallego-García, y D.M. Bird. 2024. Conservation Letter: The Use of Drones in Raptor Research. *Journal of Raptor Research* 58(4): 535-546.

\* \* \*

# REGISTROS DE CACERÍA ILEGAL DE GRANDES RAPACES EN LOS BOSQUES TROPICALES DE HONDURAS Y COLOMBIA

Por **Marcio Martínez<sup>1,3</sup>**, **Emilio Lagos<sup>2</sup>** y **Alexander González<sup>1</sup>**

<sup>1</sup>Instituto Nacional de Conservación y Desarrollo Forestal, Áreas Protegidas y Vida Silvestre (ICF), Tegucigalpa, Francisco Morazán 11101, Honduras.

<sup>2</sup>Fuerza de Tarea Interinstitucional Contra el Delito Ambiental

<sup>3</sup>Asociación para Sostenibilidad e Investigación Científica en Honduras

Email: sphyrnam@yahoo.es, emilio90espinozza@gmail.com, jalexanderhl2004@yahoo.com

A

lo largo de los siglos, la cacería y el consumo de carne de animales silvestres permitieron desarrollar conocimientos tradicionales locales y medios de transmisión importantes, a nivel cultural y espiritual, por parte de las poblaciones rurales e indígenas del mundo (Sandrin et al. 2016).

La cacería de subsistencia es una de las actividades más importantes que involucra utilizar recursos faunísticos con el fin de suplir o complementar las necesidades proteicas de las comunidades indígenas, colonos y campesinos en los bosques tropicales (Salas et al. 2016). Sin embargo y según Barrantes (2004), la cacería en la actualidad se practica mundialmente, en su mayoría como caza deportiva y para la comercialización ilegal de la fauna silvestre.

Hoy en día, el efecto de la cacería [ilegal] es preocupaante. Según datos de la World Wildlife Fund (WWF), se calcula que 230.000 primates, casi

cuatro millones de reptiles, 350 millones de peces tropicales y 1.13 millones de aves son [primero capturados y cazados ilegalmente] y comercializados anualmente. Este negocio tiene en peligro de extinción a unas 700 especies en todo el mundo (Barrantes 2004).

La avifauna del Neotrópico es una de las más diversas del mundo, con 3.751 especies residentes y aproximadamente 286 especies migratorias (Vargas et al. 2006).

Entre las aves rapaces, las especies más grandes suelen considerarse más sensibles a las perturbaciones y amenazas humanas. (Amaya et al. 2021) Las aves rapaces grandes son ecológicamente únicas debido a sus fuertes efectos sobre las poblaciones de presas. Para algunas especies, incluso la sola presencia de rapaces se percibe como un riesgo potencial de depredación, lo que afecta la distribución y el comportamiento de las presas (Amaya et al. 2021).

Las grandes rapaces son consideradas emblemas de conservación y especialistas de hábitat, ya que requieren una extensión de cientos de kilómetros cuadrados, incluidos los bosques naturales con mínima intervención humana, presas [específicas], y un nivel “adecuado” de conectividad en una gran escala geográfica o amplias extensiones de áreas conectadas entre si (Rosales et al. 2019).

La disminución de las grandes aves rapaces de los bosques tropicales podría tener un impacto significativo en el número y el comportamiento de sus presas, con cambios adicionales que podrían extenderse a lo largo de las cascadas tróficas y, en última instancia, afectar a los humanos también (Amaya et al. 2021). Las amenazas para la conservación de grandes rapaces se agravan constantemente. El avance de la frontera ganadera y agrícola reduce sus hábitats indiscriminada dificulta su supervivencia (modificado de Portillo et al 2020).

En Honduras ocurren alrededor de 770 especies de aves (Mckewy y Zelaya 2015); de las cuales solo 5 son consideradas grandes rapaces (*Spizaetus ornatus*, *Spizaetus melanoleucus*, *Spizaetus tyrannus*, *Morphnus guianensis* y *Harpia harpyja*). En Colombia, según Marquez et al. 2005, ocurren unas 1.937 especies de aves, de las cuales 6 son las llamadas grandes rapaces (*Spizaetus ornatus*, *Spizaetus melanoleucus*, *Spizaetus tyrannus*, *Spizaetus isidori*, *Morphnus guianensis* y *Harpia harpyja*).

En varios países de centro y sur América, estas 6 especies de grandes rapaces son consideradas los depredadores máximos del dosel del bosque tropical. Sin embargo, también son asesinados, cazados y aprovechados ilegalmente.

Según Trinca et al. (2008), las causas de eliminación de grandes rapaces como las rapaces del género *Spizaetus*, *Morphnus* y *Harpia* en sur América y específicamente en Brasil son variadas como ser: riesgo percibido para mascotas y niños pequeños, por ataques a humanos, por venganza contra terrateniente ambientalmente consciente, por riesgo percibido para el ganado, por cazadores que no conocen las rapaces y por ignorancia.

Según Amaya et al. (2021), encontraron en Brasil un total de 132 casos de persecución del águila arpía entre 1950 y 2020. Los registros no publicados de Colombia y Panamá en las últimas dos décadas comprenden 21 casos (13 en Colombia y 8 en Panamá).

En Panamá, se han reportado casos de Águilas Arpías muertas por disparos ocasionados por indígenas y campesinos en las provincias de Darién, Panamá y Bocas del Toro, donde las han matado para la elaboración de medicinas tradicionales, por miedo a que cause daño a sus hijos o animales domésticos y, en pocos casos, para el consumo de su carne. De igual forma, en Venezuela se reportan Águilas Arpías disparadas en los estados de Amazonas, Bolívar, Apure, Monagas, Zu-

lia y Amacuro (Vargas et al. 2006). Los conflictos humano-depredador, específicamente con aves de presa, se definen como la interacción negativa entre elementos ecológicos y sociales (Cardona et al. 2019).

Nosotros, después de más de 17 años de trabajo de campo, presentamos 7 registros de cacería ilegal de grandes rapaces (de los géneros *Spizaetus*, *Morphnus* y *Harpia*) en los bosques tropicales de Honduras y Colombia, de los cuales 6 provienen de Honduras y 1 de Colombia, en dos áreas protegidas declaradas: Reserva del Hombre y La Biosfera del Río Plátano y el Parque Nacional Natural Cauhinarí respectivamente.

El género *Spizaetus* incluye a cuatro especies de accipitridae comúnmente conocidas como águilas-azor: el Águila Inca (*S. isidori*), el Águila Negra (*S. tyrannus*), el Águila Adornada (*S. ornatus*) y el Águila Blanquinegra (*S. melanoleucus*). Estas águilas se distribuyen exclusivamente en bosques tropicales y subtropicales de la región Neotropical (desde el centro de México hasta el norte de Argentina). Son de tamaño mediano a grande y se caracterizan por poseer tarsos emplumados, ojos amarillos o rojizos y un penacho de plumas eréctiles en la cabeza.

El género *Morphnus* está representado por una sola especie lo que se considera una especie monotípica. *M. guianensis* (Águila Crestada – Arpía Menor-Crested Eagle) es una ave de la familia

Accipitridae, considerada la segunda ave rapaz más grande de Mesoamérica, solo detrás de la majestuosa Águila Arpía. El Águila Crestada posee un tamaño de 81cm y puede alcanzar un peso de 3kg. Tiene alas muy anchas y redondeadas, una cola larga muy larga y una cresta esponjosa y puntiaguda (Stiles y Skutch 2007). *M. guianensis* se parece mucho en sus etapas inmaduras al águila arpía, sin embargo se puede distinguir por su cresta en punta y patas más largas y menos masivas (Angehr y Dean 2010).

De igual manera el género *Harpia* está representado en el nuevo mundo por solo una especie, por lo que se considera una especie monotípica. El Águila Arpía (*Harpia harpyja*) se ha convertido en una especie rara en la región Neotropical. La arpía es el representante de la familia Accipitridae de mayor tamaño en Mesoamérica y con las garras de mayor longitud del mundo, y está considerada como el ave de presa más poderosa en su grupo. Esta ave habita los bosques húmedos lluviosos de tierras bajas, principalmente las selvas altas perennifolias (Portillo et al. 2020). Actualmente, su área de distribución está dividida en tres subpoblaciones, la primera está en el sur de México y Centroamérica, otra en la Cuenca Amazónica y la tercera en la Mata Atlántica y cuenca alta del Río Paraná. Al norte su área de distribución actual comprende el sur de México, donde sólo persiste en unas pocas áreas pequeñas en el sur de Veracruz, el este de Oaxaca y el este

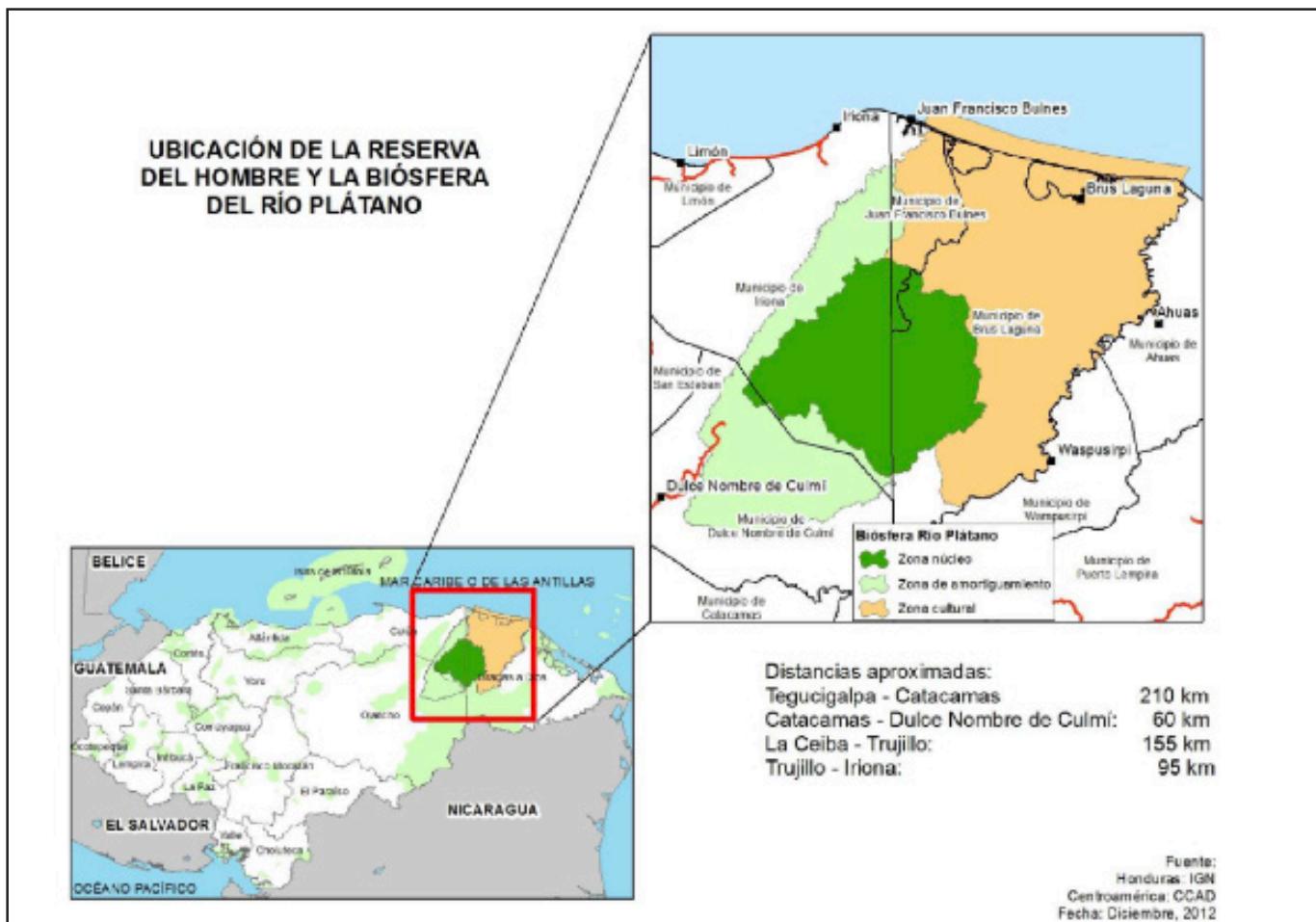


Figura 1. Mapa de ubicación geográfica de la RHBRP (ESNACIFOR, 2013)

de Chiapas. Es escasa en Guatemala y Belice, y las poblaciones en Honduras, Nicaragua y Panamá siguen siendo más robustas. Esta población se extiende por Sudamérica por la región del Chocó entre Colombia y Ecuador donde persisten algunas parejas (Everton y Miranda 2018).

***Descripcion de las Zonas de los Registros RH-  
BRP:*** La Reserva del Hombre y la Biosfera del Río  
Plátano (RHBRP) es una de las 93 áreas protegi-  
das que conforman el SINAPH (sistema nacional  
de áreas protegidas de Honduras) y posiblemente  
la más importante del territorio Hondureño. Se  
ubica en la región nor-oriental de Honduras,  
entre los departamentos de Colón, Gracias a

Dios y Olancho. Cuenta con una extensión de 832,338.963 hectáreas (ha.) y está dividido en tres zonas de manejo: zona núcleo con 210,734.243 ha, zona de amortiguamiento de 197,421.45 ha, y la zona cultural con extensión de 424,123.87 ha (ESNACIFOR 2013).

PNNC: El Parque Nacional Natural Cahuinári fue declarado bajo la resolución ejecutiva No. 190 del 19 de octubre de 1987. La vegetación corresponde al Bosque Húmedo Tropical y no ha sido alterada en forma significativa por la acción humana. Las formaciones vegetales presentan una gran diversidad, no solamente en cuanto a la estructura del bosque y su composición florística.

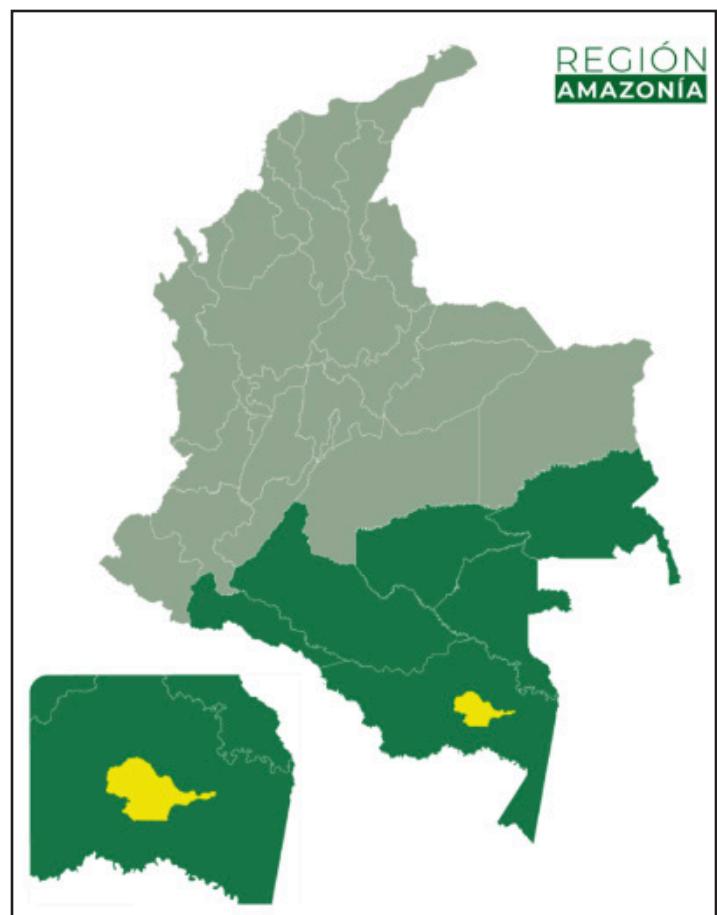
ca, sino también en cuanto al comportamiento fenológico de las diferentes especies a través del año (FBPR 1986). Esto se traduce en una oferta diversificada de alimentos, a nivel espacial y temporal, a lo cual se ajusta la fauna existente. <https://www.parquesnacionales.gov.co/>

### ***Antecedentes de cacería de grandes rapaces en Honduras***

A pesar de que la cacería de grandes rapaces es una realidad en Honduras, no pudimos documentar suficientes datos oficiales o publicados sobre esos casos. Solo rescatamos lo publicado por Portillo et al. (2020) donde se mencionan el cuadro 1, la cacería de 6 Águilas Arpías. Sin embargo, no encontramos muchos datos publicados oficialmente de los otros dos géneros, *Spizaetus* y *Morphnus*, solo lo que menciona Martínez et al. (2022) donde se menciona la cacería no letal de una Águila Crestada.

### ***Antecedentes de cacería de grandes rapaces en Colombia***

Según Amaya et al. (2021), se han reportado oficialmente solo tres casos (Acevedo-Charry et al. 2015, Zuluaga et al. 2018). Ha habido varios casos adicionales en los últimos años reportados en medios populares (por ejemplo, <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/asi-es-el-romance-de-una-pareja-de-aguilas-arpia/48601>). Sin embargo en varios países de Mesoamérica y América del Sur se tiene y circula mucha información en "gris" que se ha publicado



**Figura 2.** Mapa de ubicación del PNN Cahuinari, fuente: <https://www.parquesnacionales.gov.co/nuestros-parques/pnn-cahuinari/>

en medios noticiosos, plataformas digitales y otros medios informales, como lo menciona Amaya et al. 2021.

### ***Reportes de cacería de grandes rapaces en Honduras y Colombia***

Presentamos 7 reportes de cacería de 3 de las 6 especies de rapaces más importantes del neotrópico, 6 de los reportes se realizaron en Honduras y 1 en Colombia (Tabla 1.)

### **Discusión**

La cacería de grandes rapaces en centro y sur América aparentemente es un acto relativamente común en países como Brasil, Colombia y Pa-

namá. Sin embargo, en Honduras los datos o registros oficiales son extremadamente escasos.

Consultamos con varios ornitólogos y especialistas en avifauna sobre estos eventos ilegales y la información brindada no fue robusta ni con suficientes evidencias, lo que nos indica que quizás dichos eventos negativos sean muy raros en nuestro país, o tal vez no hemos desarrollado el suficiente esfuerzo de campo para recabar más información. Después de casi 17 años de trabajo de campo en la zona de Río Plátano y La Muskitia Hondureña, y otros países, solo reportamos 7 eventos o

registros de cacería ilegal de grandes rapaces (esto incluye 1 reporte en Colombia). Esto representa 0.41 eventos por año. Muy probablemente estos números sean mayores, ya que los territorios son muy grandes y no se cuenta con el suficiente personal para patrullar y realizar los respectivos registros.

Según los datos que presentamos en este manuscrito la especie que más es cazada ilegalmente en Honduras es Águila Crestada, ya que presenta 3 eventos de cacería. Esta especie que es sumamente rara de observar en nuestro país. Según eBird y

**Tabla 1. Reportes de cacería ilegal de grandes rapaces.**

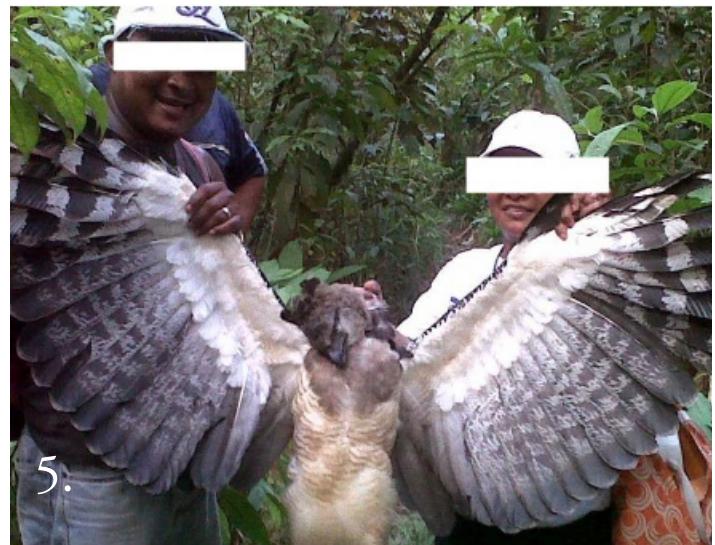
No	Espece Cazada	Sitio	AP	TI	Fecha	País	Observador
1	<i>Harpia harpyja</i>	Tulito	Río Plátano	no	25/5/2009	Honduras	Anónimo
2	<i>Spizaetus tyrannus</i>	Auka-benk	Río Platano	DIUNAT	21/3/2011	Honduras	José Alexander González
3	<i>Morphnus guianensis</i>	Tulito	Río Plátano	no	09-2013	Honduras	Nahun Carpio
4	<i>Morphnus guianensis</i>	Cerro el Gallo	Wuarunta	FINZMOS	11/4/2013	Honduras	Shyrsley Caballero
5	<i>Harpia harpyja</i>	Remanso del tigre	Cahuinari	Bora-Mirana	12/5/2015	Colombia	Marcio Martínez
6	<i>Spizaetus tyrannus</i>	Wuarska	Río Plátano	no	15/9/2015	Honduras	Marcio Martínez
7	<i>Morphnus guianensis</i>	Mocorón	-----	FINZMOS	2024	Honduras	Emilio Lagos

Nota: AP=Área Protegida, Ti= Territorio Indígena, DIUNAT (DRAPAP TARARA IWI UPLIKA NANI ASLA TAKANKA = Organización de las personas asentadas en los grandes pantanos o tierras bajas), FINZMOS (Federación de Indígenas Nativos de la Zona Mocorón y Segovia)

**Tabla 2. Coordenadas de los reportes de cacería ilegal y posibles causas.**

X	Y	Espece	País	Causa aparente de la cacería
690920	1716602	<i>Harpia harpyja</i>	Honduras	Consumo de proteína y desconocimiento*
754750	1712724	<i>Spizaetus tyrannus</i>	Honduras	Cacería deportiva
688980	1715300	<i>Morphnus guianensis</i>	Honduras	Consumo de proteína y desconocimiento*
776809	1662533	<i>Morphnus guianensis</i>	Honduras	Cacería deportiva o tiro al blanco
298490	9854211	<i>Harpia harpyja</i>	Colombia	Temor y consumo de proteína *
686758	1695196	<i>Spizaetus tyrannus</i>	Honduras	Cacería deportiva o tiro al blanco
775524	1658200	<i>Morphnus guianensis</i>	Honduras	Consumo de proteína y desconocimiento*

Nota: \*dato confirmado mediante entrevistas y documentación fotográfica de los hechos.



**Figura 3.** Individuo adulto de *Morphnus guianensis* cazado ilegalmente en el territorio indígena de Mocorón, FINZMOS, Moskitia, Honduras. Foto © Anonimo.

**Figura 4.** Individuo adulto de *Spizaetus tyrannus*, encontrado muerto con evidencias de disparos, en la zona de Wuarska, zona Núcleo de Río Plátano, Olancho, Honduras. Foto ©Marcio Martínez.

**Figura 5.** Individuo adulto de *Morphnus guianensis* cazado en la zona del Cerro El Gallo, FINZMOS, PN-Warunta, Gracias a Dios, Honduras, año 2013. Foto © Shyrley Caballero/INA (Instituto Nacional Agrario).



**Figuras 6 y 6a.** Individuo adulto de *Harpia harpyja* cazado en la zona de Remanzo del Tigre, Territorio Bora-Miraña, PNN-Cahuinarí, Amazonas, Colombia, año 2015. Foto © Marcio Martinez.

**Figura 7.** Individuo adulto de *Spizaetus tyrannus* cazado en la zona de Aukabenk, Brus Laguna, DIUNAT, Gracias a Dios, Honduras, año 2011. Foto © Alexander González Cerros.

**Figura 8.** Individuo adulto de *Morphnus guianensis* capturado en la zona de Tulito, Tulito, Municipio de Iriona, Colón, Honduras, año 2013. Foto © Nahun Carpio.

**Figura 9.** Fotografía del cuerpo de una *Harpia harpyja* cazada en la zona de Tulito, Municipio de Iriona, Colón, Honduras, año 2009. Foto © Anonimo.

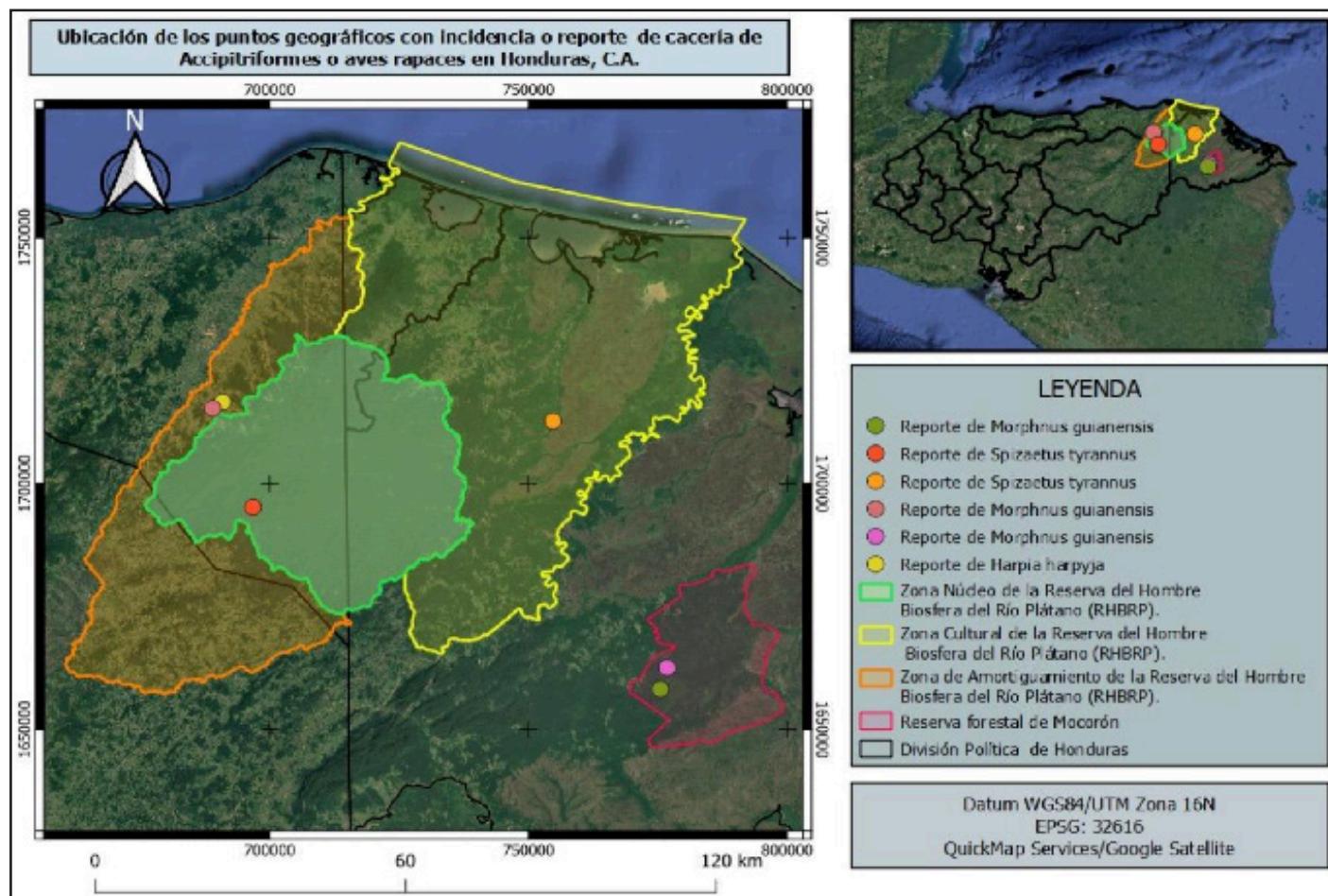
Martínez et al. (2022), solo se tenían hasta ese año apenas 7 reportes de esta importante especie de rapaz, incluyendo el único reporte de morpho negro.

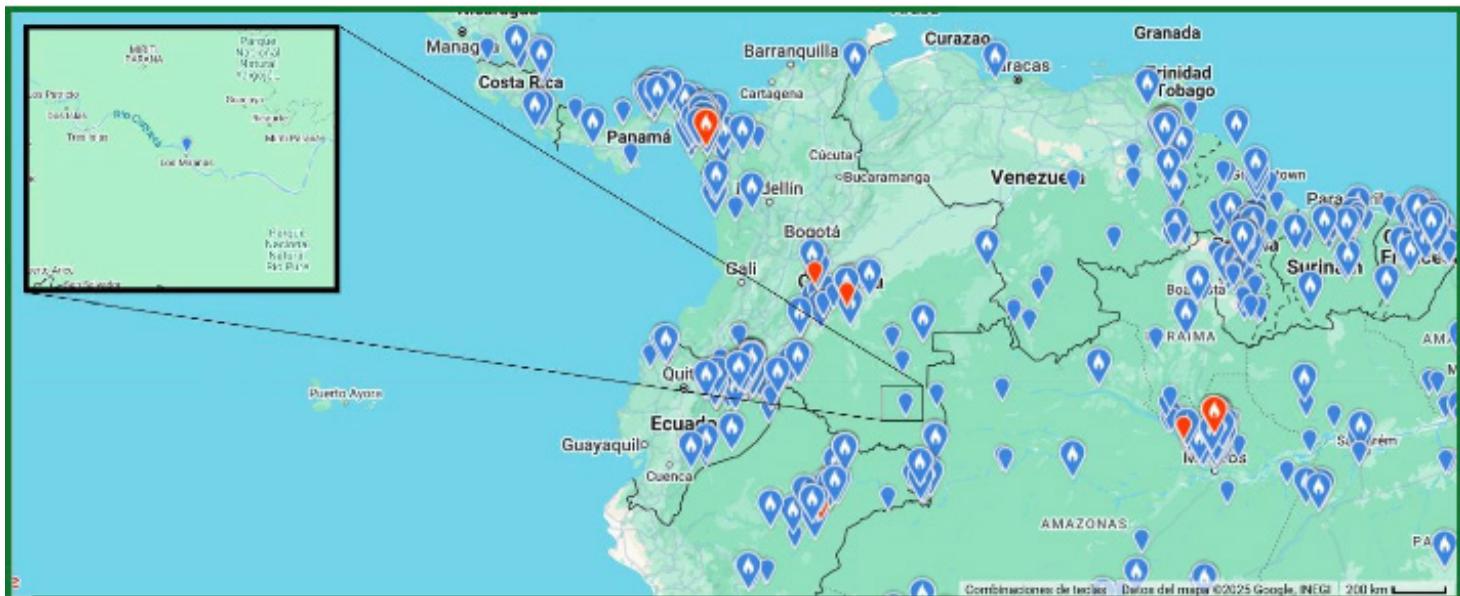
Según los diferentes autores de otros manuscritos parecidos y nuestros datos, la causas de esta cacería ilegal son muy variadas, las cuales van desde consumo de proteína, hambre, temor, supersticiones, creencias, cacería deportiva, desconocimiento del valor ecológico hasta "tiro al blanco." De los 7 reportes que presentamos, 4 de ellos fueron para consumo de carne o de proteínas y desconocimiento de la especie (reportes 1,3,5 y 7). Para

los demás reportes, creemos que la causa fue la cacería deportiva.

Otro análisis importante que podemos hacer es el hecho de que 5 de los 7 reportes de cacería ilegal fueron en áreas protegidas debidamente decretadas (4 en la Biosfera del Río Plátano y 1 en el PNN Cahuinari). Los otros 2 reportes provienen de áreas protegidas propuestas que también traslapadan con territorios indígenas Miskitus en Honduras, específicamente en el territorio de FINZMOS. Este hecho no deja de impactarnos ya que se supone que las áreas protegidas de cualquier país representan los últimos santuarios para

**Figura 10.** Mapa de los sitios y ubicaciones geográficas donde hemos documentando cacería ilegal de grande rapaces en Honduras. El área llamada Reserva Forestal Mocorón es un área protegida en propuesta aún (no está declarada).





**Figura 11.** Mapa de ubicación del evento de cacería ilegal de *Harpia harpyja* registrado en el Parque Nacional Natural Cahuinari, Colombia, fuente: <https://ebird.org/map>, nótese la enorme cantidad de reportes de esa especie en sur América.

muchas especies de alto valor ecológico; lo que nos pone en alerta sobre la alta necesidad de incrementar nuestros y los demás esfuerzos de protección en dichas áreas protegidas. Las 3 especies de grandes rapaces de las cuales reportamos su cacería ilegal en varios puntos son organismos catalogados en Honduras como en Peligro crítico de extinción (*Harpia harpyja*, *Morphnus guianensis*) y vulnerable en el caso de *Spizaetus tyrannus* según WCS et al 2021. Mientras que en Colombia las especies *Harpia harpyja* y *Morphnus guianensis* están catalogadas como casi amenazadas y la *Spizaetus tyrannus* está considerada como en preocupación menor por la UINC.

En Honduras las poblaciones de las 3 especies (*Harpia harpyja*, *Morphnus guianensis* y *Spizaetus tyrannus*) están altamente amenazadas, por lo que como representantes de una institución estatal

(Instituto Nacional de Conservación Forestal y la FTIA) recomendamos e instamos a todos los demás entes estatales, ONGs, proyectos, cooperación internacional y comunidades locales a proteger de la mejor manera los bosques que sirven de hábitat a esas importantes especies. También enfatizamos al poder judicial para que aplique todo el peso de la ley a todos los ciudadanos que comentan delitos en contra de estas impresionantes rapaces diurnas; recomendamos así mismo incrementar el trabajo comunitario y la educación ambiental en nuestras áreas protegidas, áreas rurales y urbanas.

Por último, cabe mencionar que en Honduras este tipo de actividades (cacería ilegal) están penadas judicialmente según el código penal aprobado bajo el Decreto No.130-2017 del 18 de enero de 2018, donde este tipo de actos se tipifican como:

Delitos Contra la Diversidad Biológica, Artículo 330. DAÑOS A ESPECIES AMENAZADAS, Quien con infracción de lo dispuesto en la legislación protectora de las especies y hábitats destruye, recolecta, captura o comercialice especímenes de flora o fauna amenazada o, trafica ilegalmente con ellos o con sus restos, de forma que ponga en peligro el estado de conservación de la especie afectada, debe ser castigado con las penas de prisión de seis (6) meses a tres (3) años y multa de cincuenta (50) a trescientos (300) días. (código penal, 2018).

A pesar de que la cacería de grandes rapaces es considerada y tipificada como un delito según el código penal de Honduras, hasta el momento solo tenemos conocimiento de un caso (registro 1) en el cual algunos miembros de las fuerzas armadas de Honduras fueron capturados y judicializados con varios años de prisión por la cacería y asesinato de un Águila Arpía en la zona de amortiguamiento de la Reserva del Hombre y La Biosfera del Río Plátano.

Los demás casos siguen en total impunidad, quizás porque, a pesar de ser considerado un delito, según el orden de prioridades del sistema judicial en Honduras, este se clasifica como un “delito leve”, lo cual impide una aplicación contundente de la ley.

## Agradecimientos

Al personal técnico y guardarecursos de la Región Biosfera del Río Plátano del Instituto Nacional

de Conservación Forestal, los técnicos y personal de la FTIA, a Shyrley Caballero y Nahún Carpio por los datos proporcionados a este manuscrito, y a los revisores del Boletín *Spizaetus* por orientarnos de la mejor manera durante la redacción del documento. A todos muchas gracias.

## Referencias

Acevedo-Charry, O., Matiz-González, E., Pérez-Albarracín, K., Rodríguez-González, S., y Valencia-Vera, C. J. (2015). The Harpy Eagle (*Harpia harpyja*) and Black Hawk-Eagle (*Spizaetus tyrannus*) in the ecotone between the Andes and the plains of La Orinoquia, Arauca, Colombia. *Spizaetus: Neotropical Raptor Network Newsletter*, 19, 2–11.

Angehr, G y Dean, R. 2010. The Birds of Panama: A FIELD GUIDE, First published 2010, Cornell ISBN:978-0-8014-76747-7, Zona Tropical ISBN: 978-0\_9798804-5-2, 456pp.

Barrantes, K. (2004). Situación legal de la cacería de aves en Costa Rica., noviembre 2004. Programa de Maestría en Desarrollo Sostenible, Universidad de Costa Rica , Zeledonia 08 (2): 14-2.3.

ESNACIFOR. 2013. Plan de Manejo Reserva del Hombre y la Biosfera Río Plátano (2013-2025). 229 pp.

Giraldo-Amaya, M., Aguiar-Silva, F. H., Aparicio-U., K. M., y Zuluaga, S. (2021). Human persecution of the Harpy Eagle: A widespread threat? *Journal of Raptor Research*, 55(2), 281–286. <https://doi.org/10.3356/JRR-20-73>.

- Herrera, H., Días, F., Fitoria, A. y Polisar, J. 2019. El Águila Arpía (*Harpia harpyja*) y el Águila Crestada (*Morphnus guianensis*) en Territorios Indígenas de la Moskitia Nicaragüense, uno de los cinco grandes bosques de Mesoamérica. *Spizaetus: Boletín de la Red de Rapaces Neotropicales*. 28: 29-36.
- Márquez, C., Bechard, M., Gast, F., y Vanegas, V. H. (2005). Aves rapaces diurnas de Colombia. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, 394 pp.
- Martínez, M., García, M., Cerrato, V., Velásquez, A., Martínez, M., Barahona, A., y Padilla, A. (2022). Confirmación para Honduras de un morfo oscuro del Águila Crestada (*Morphnus guianensis*) (Accipitridae): cuidados y tratamiento veterinario post rescate. *Spizaetus: Boletín de la Red de Rapaces Neotropicales*. 34: 19-26.
- Martínez Salas, M. D. P., López Arévalo, H. F., y Sánchez Palomino, P. (2016). Cacería de subsistencia de mamíferos en el sector oriental de la Reserva de Biósfera El Tuparro, Vichada (Colombia). *Acta Biológica Colombiana*, 21(1), 151–166. <https://doi.org/10.15446/abc.v21n1.49882>.
- Mckewy, M. y Zelaya, C. 2015. Honduras Birding Paradise, Checklist, 68 pp.
- Miranda, E. B. P., Peres, C. A., y Downs, C. T. (2021). Landowner perceptions of livestock predation: Implications for persecution of an Amazonian apex predator. *Animal Conservation*, 24(6), 821–830.
- Portillo-Reyes, H. O., Medina, D., Martínez, M., y Maradiaga, J. (2020). Análisis de la distribución potencial del Águila Harpía (*Harpia harpyja* Linnaeus) en Honduras. *Zeledonia*, 24(2), 6–21.
- República de Honduras. (2018). Código Penal: Decreto No. 130-2017, de fecha 18 de enero de 2018. Diario Oficial La Gaceta, No. 34,940. Publicado el 10 de mayo de 2019.
- Restrepo-Cardona, J. S., Márquez, C., Echeverry-Galvis, M. Á., Vargas, F. H., Sánchez-Bellaizá, D. M., y Renjifo, L. M. (2019). Deforestation may trigger Black-and-Chestnut Eagle (*Spizaetus isidori*) predation on domestic fowl. *Tropical Conservation Science*, 12, 1–10.
- Sandrin, F., L'haridon, L., Vanegas, L., Ponta, N., Gómez, J., Revelo Cuellar, J., Laureano del Águila, E., Nates, J., y van Vliet, N. (2016). Manejo comunitario de la cacería y de la fauna: Avances realizados por la asociación de cazadores airumaküchi en Puerto Nariño, Amazonas Colombia. Los Documentos de trabajo 213. Bogor, Indonesia: CIFOR.
- Stiles, G. y Skutch, A. 2007. Guía de Aves de Costa Rica. Heredia, Costa Rica. 576 pp.
- Trinca, C. T., Ferrari, S. F., y Lees, A. C. (2008). Curiosity killed the bird: Arbitrary hunting of Harpy Eagles (*Harpia harpyja*) on an agricultural frontier in southern Brazilian Amazonia. *Cotinga*, 30, 12–15.

- Vargas G., J. de J., Whitacre, D., Mosquera, R., Albuquerque, J., Piana, R., Thiollay, J.-M., Márquez, C., Sánchez, J. E., Lezama-López, M., Midence, S., Matola, S., Aguilar, S., Rettig, N., y Sanaiotti, T. (2006). Estado y distribución actual del águila arpía (*Harpia harpyja*) en Centro y Sur América. *Ornitología Neotropical*, 17(1), 39–56.
- WCS. 2021. Lista Roja de especies amenazadas de Honduras, Informe Técnico. Tegucigalpa, M.D.C. (Honduras): WCS, MiAmbiente, UNAH-VS, ICE, IUCN.
- Zuluaga, S., J. M. Grande, M. Schulze, D. F. Aristizabal, F. H. Vargas, y F. H. Aguiar-Silva (2018). Nest records of two large eagles in Colombia and Ecuador. *Journal of Raptor Research* 52:522–527.
- [https://www.ambientebogota.gov.co/noticias-deambiente?p\\_p\\_id=101&p\\_p\\_lifecycle=0&p\\_p\\_state=maximized&\\_101\\_struts\\_action=%2Fasset\\_publisher%2Fview\\_content&\\_101\\_assetEntryId=1690329&\\_101\\_type=content&\\_101\\_urlTitle=autoridades-ambientales-incautan-partes-de-aguila-y-antilope-que-iban-a-ser-sacadas-del-pais-de-manera-ilegal](https://www.ambientebogota.gov.co/noticias-deambiente?p_p_id=101&p_p_lifecycle=0&p_p_state=maximized&_101_struts_action=%2Fasset_publisher%2Fview_content&_101_assetEntryId=1690329&_101_type=content&_101_urlTitle=autoridades-ambientales-incautan-partes-de-aguila-y-antilope-que-iban-a-ser-sacadas-del-pais-de-manera-ilegal)
- <https://xn--ankulafken-s9a.cl/proyecto-spizaetus>.
- <https://birdscolombia.com/2020/06/19/aguila-monuda-crested-eagle-morphnus-guianensis>,
- <https://www.critica.com.pa/sucesos/hurtan-aguila-harpia-del-parque-summit-552647>.
- <https://www.ecuadorescucha.com/archivos/1836>
- <https://www.elcolombiano.com/medio-ambiente/matan-aguila-arpia-en-bahia-solano-tenia-2-crias-BE5327366>
- <https://www.elespectador.com/ambiente/cazadores-matan-a-aguila-harpia-en-el-choco-mientras-anidaba-article-664544/>, <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16745447>
- <https://www.midiario.com/panama/nacionales/miambiente-investiga-caso-del-aguila-harpia-y-se-multara-los-responsables/>
- <https://www.parquesnacionales.gov.co/>
- <https://www.parquesnacionales.gov.co/nuestros-parques/pnn-cahuinari/>
- <https://www.radiopichincha.com/ministerio-de-ambiente-presentara-denuncia-en-contra-de-asesino-de-aguila-harpia-en-morona-santiago/>
- <https://www.semana.com/medio-ambiente/articulo/asi-es-el-romance-de-una-pareja-de-aguilas-arpia/48601/>
- <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/asi-es-el-romance-de-una-pareja-de-aguilas-arpia/48601>
- <https://www.soy502.com/articulo/matan-aguila-penachuda-peten-animal-peligro-extincion-24039>
- [https://www.tvn-2.com/nacionales/cazadores-Aguila-Harpia-Guna-Yala\\_0\\_4778522156.html](https://www.tvn-2.com/nacionales/cazadores-Aguila-Harpia-Guna-Yala_0_4778522156.html)
- <https://twitter.com/elespectador/status/796180512792576001>

\* \* \*

# POSIBLE EXTINCIÓN LOCAL DEL ÁGUILA DE COPETE *SPIZAETUS ISIDORI* EN LA CORDILLERA DE LA COSTA, VENEZUELA: UNA APROXIMACIÓN BASADA EN CIENCIA CIUDADANA

Por Luis A. Saavedra y Carlos H. Paparoni

Laboratorio de Ecología Animal A, Departamento de Biología, Facultad de Ciencias, Universidad de Los Andes ULA, Mérida 5101, Venezuela.

Email: luisaavedra.95@gmail.com; carlosp2703@gmail.com

1

Una especie se considera Extinta cuando no queda ninguna duda razonable de que el último individuo existente ha muerto (IUCN 2012). Sin embargo, declarar la extinción de una especie es una tarea compleja, ya que solo puede presumirse después de que prospecciones exhaustivas en sus hábitats conocidos y potenciales, realizadas en momentos apropiados y a lo largo de su distribución histórica, no haya logrado detectar un solo individuo (IUCN 2012). Aun así, existen diversos casos en los cuales especies que se han considerado extintas han reaparecido luego de décadas de no ser registradas (Scheffers et al. 2011). Además, una especie puede ser considerada también como Localmente Extinta cuando ya no se encuentra en un área donde alguna vez habitó, pero aún se encuentra en otras regiones naturales (Primack et al. 2001).

En la actualidad, la biodiversidad enfrenta una de las mayores tasas de extinción que rivaliza con eventos del pasado (Ceballos et al. 2017). Siendo

las aves uno de los grupos de vertebrados que han experimentado mayor número de extinciones en los últimos siglos (McCallum 2015). Dentro del grupo de las aves, las rapaces presentan una alta preocupación, dado que el 18% de sus especies se encuentra en peligro de extinción, mientras que el 38% de las especies poseen poblaciones en declive (McClure et al. 2023).

Para Venezuela, el Águila de Copete (*Spizaetus isidori*) es la única especie de ave rapaz en la categoría En Peligro de extinción (EN). La especie ha sido clasificada internacionalmente en esta categoría desde 2014, debido a la disminución de su población y su reducido tamaño (BirdLife International 2024). Amenazas como la destrucción de su hábitat y la persecución humana directa están impulsando un declive rápido y continuado de sus poblaciones (BirdLife International 2024). A pesar de que esta especie está protegida por una veda de caza indefinida en Venezuela, según el decreto presidencial 1485 del año 1996, el es-

tado de amenaza del Águila de Copete ha sido históricamente incierto. En la tercera edición del Libro Rojo de la Fauna Venezolana, se le asigna la categoría Casi Amenazada (NT), aunque sin una ficha específica para la especie (Rodríguez y Rojas-Suárez 2008). Posteriormente, en la cuarta edición fue clasificada como Datos Insuficientes (DD) (Rodríguez et al. 2015), lo que evidencia que su nivel de riesgo real en el país aún no ha sido evaluado con precisión.

El Águila de Copete habita principalmente en bosques montanos andinos a lo largo de

Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y el norte de Argentina (Rivas-Fuenzalida et al. 2024). En Venezuela, los registros son más frecuentes por encima de los 1200 msnm en los Andes de la Cordillera de Mérida y la Sierra de Perijá y con algunos registros en la Cordillera de la Costa en el norte del país (Hilty 2003).

La Cordillera de la Costa, junto a la Sierra Nevada de Santa Marta en Colombia, constituye algunos de los límites de distribución más septentrional para el Águila de Copete (Rivas-Fuenzalida et al. 2024). Además, esta población al norte de

**Figura 1.** Hábitats y vegetación montana de la Cordillera de la Costa, Venezuela. A) Vista noroeste desde el Paso de Portachuelo (1136 msnm), Parque Nacional Henri Pittier, Aragua. B) Vista noreste del Monumento Natural Pico Codazzi (2429 msnm), estado Aragua. Fotos © Luis A. Saavedra.



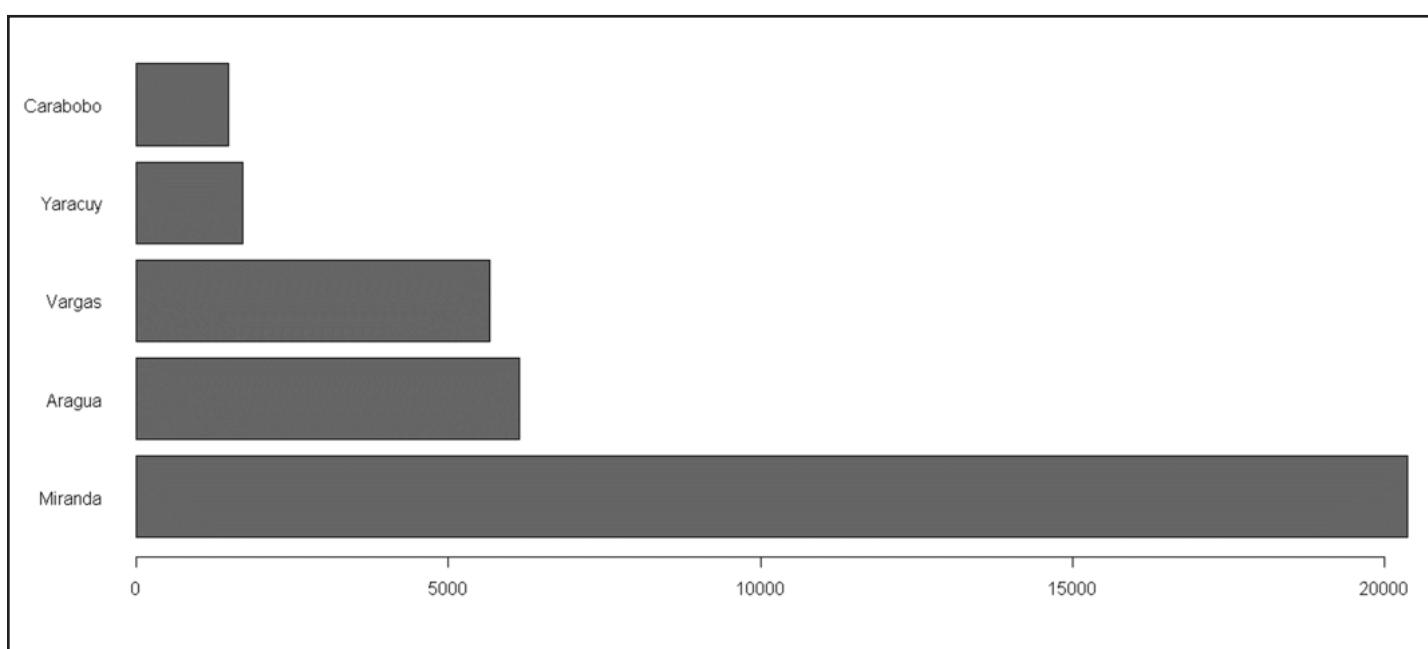
Venezuela está geográficamente separada de los Andes venezolanos. Históricamente, la presencia de la especie en esta región está documentada con evidencia que incluye observaciones de su comportamiento y dieta en el Parque Nacional Henri Pittier (Schäfer 1999), un ejemplar inmaduro colectado en Carabobo en 1944 depositado en la Colección Ornitológica Phelps, y reportes de una pareja posiblemente anidando cerca del paso de Portachuelo en la década de los noventa, también en el Parque Nacional Henri Pittier (M. Lentino com. pers.).

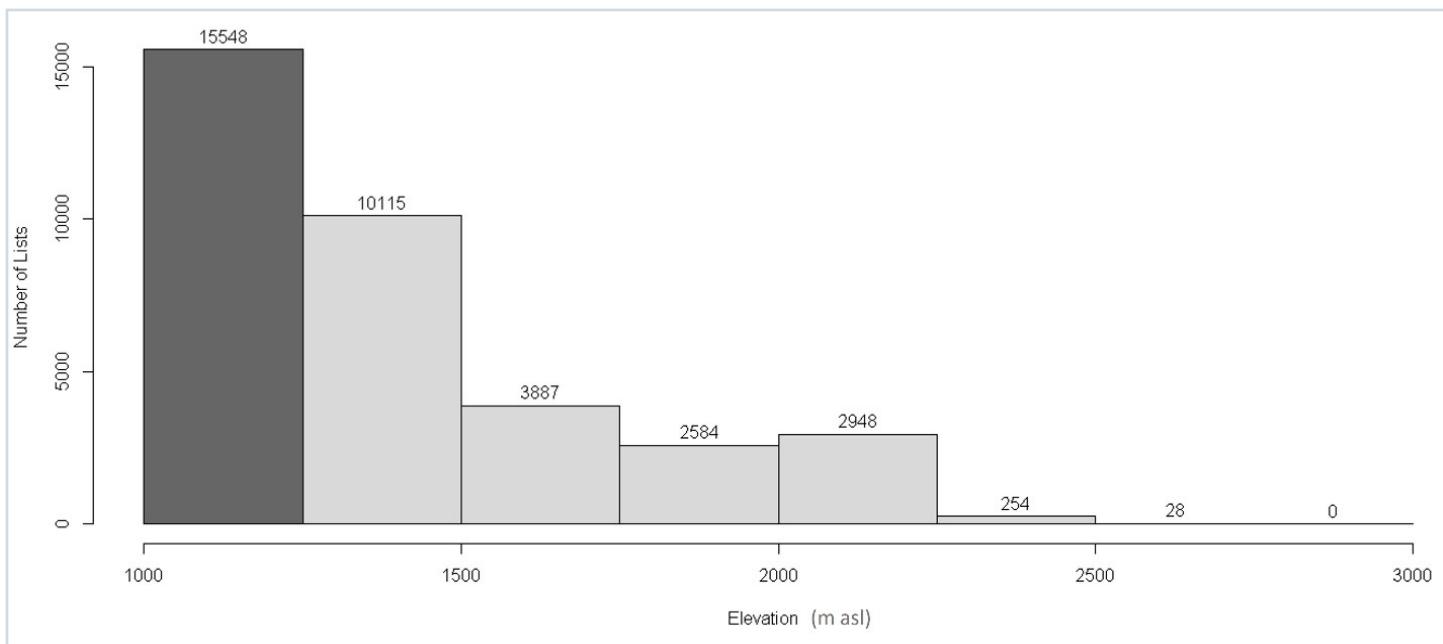
A pesar que estos antecedentes confirman una población residente, la especie no ha sido registrada nuevamente en la Cordillera de la Costa desde principios del siglo XXI. Esta ausencia de reportes es particularmente interesante, ya que la Cordillera de la Costa es una de las áreas con mayor

esfuerzo de observación por parte de ornitólogos y observadores de aves en Venezuela, debido a su alta biodiversidad, fácil acceso y proximidad a las principales ciudades del país como Caracas, Maracay y Valencia.

Dado el reciente incremento en la observación de aves impulsado por plataformas de ciencia ciudadana como eBird, se ha generado un gran volumen de datos para el estudio de la avifauna (Sullivan et al. 2014). Esto ha permitido que miles de observadores recopilen y comparten información de distintos lugares bajo metodologías sencillas. Estas herramientas aumentan de forma masiva el esfuerzo de muestreo, lo que ha facilitado una mejor comprensión de la biología de las aves a gran escala (Sullivan et al. 2014). Con el objetivo de definir la frecuencia de registros, la temporalidad y el rango espacial del Águila de

**Figura 2. Número de listas de eBird para los cinco estados evaluados pertenecientes a la Cordillera de la Costa, norte de Venezuela.**





**Figura 3.** Número de listas de eBird por rangos altitudinales para los cinco estados evaluados pertenecientes a la Cordillera de la Costa, norte de Venezuela. El rango de color oscuro representa aquel donde se tiene registro del Águila de Copete para la región.

Copete en la Cordillera de la Costa, utilizamos los datos históricos y contemporáneos disponibles en la plataforma eBird desde 1940 hasta septiembre de 2025 para cinco estados de la región.

La Cordillera de la Costa se ubica en la parte norte del país y es una unidad orográfica que cubre un área de aproximadamente 53.000 km<sup>2</sup>. Esta región montañosa se divide en un tramo central y un tramo oriental. El tramo central se extiende principalmente por los estados La Guaira, Miranda, Aragua, Carabobo y el Distrito Capital (Vila 1953, Steryermark 1974). Además, esta porción alberga importantes parques nacionales como el Warairarepano (El Ávila), Macarao, Henri Pittier y San Esteban, donde las laderas medias y altas predominan los bosques montanos y nublados (Fig. 1), y en las cimas más elevadas

se encuentra vegetación de sub-páramo a 2750 m snm (INPARQUES 2025).

La presencia del Águila de Copete en la Cordillera de la Costa se analizó mediante listas de la base de datos eBird correspondientes a los estados Aragua, Carabobo, La Guaira, Miranda y Yaracuy (eBird Basic Dataset 2025). De este conjunto de datos, se seleccionaron únicamente las listas de localidades ubicadas por encima de los 1000 m snm. Posteriormente, se calculó el número de las listas por estado, período y rango altitudinal. Finalmente, se determinó la proporción de listas con registros de la especie respecto al total, utilizando este valor como un indicador del esfuerzo de muestreo en la región. Adicionalmente, se realizó una revisión bibliográfica y de ejemplares del museo.

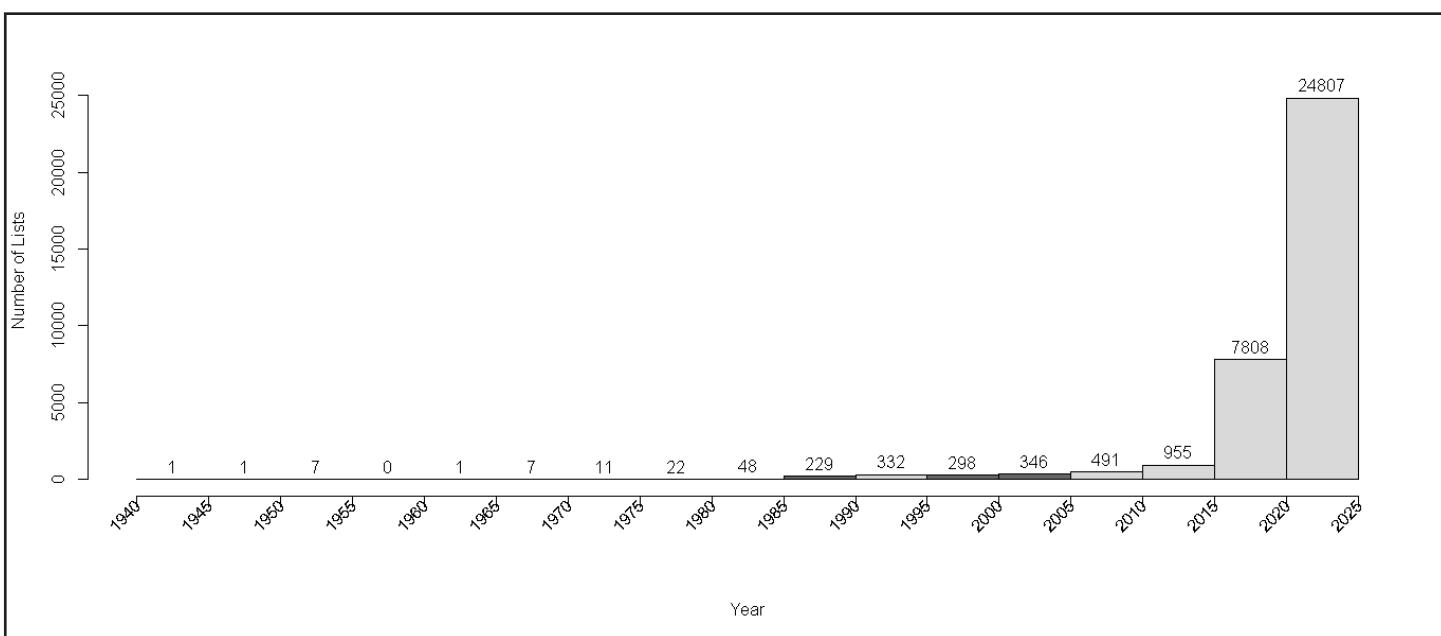
Se obtuvo un total de 35348 listas, el mayor esfuerzo estuvo entre los años 2020 y 2025 (Fig. 4).

El estado Miranda presentó la mayor contribución (Fig. 2). Los registros del Águila de Copete estuvieron en el 0.011% del total de listas (n=4) y se limitaron exclusivamente al estado Aragua. La mayor proporción de listas estuvo en el rango altitudinal entre 1000 y 1250 m snm, y todos los registros del Águila de Copete ocurrieron dentro de este mismo rango de elevación (Fig.3). La escasa frecuencia de detección de la especie en la Cordillera de la Costa sugiere una presencia aislada en la región. Los registros conocidos provienen de un ejemplar en colección del estado Carabobo (Fig. 5) y del estado Aragua en el Parque Nacional Henri Pittier. Esta distribución puede ser debido a la histórica convergencia de observadores de aves

y ornitólogos en la Estación Biológica Rancho Grande (1100 m snm), punto clave para estudios previos como los realizados por Beebe 1947, Schäfer y Phelps 1954, y Lentino 2016.

Además, resulta notable la ausencia de registros históricos en otras áreas de la Cordillera que presentan elevaciones comparables y potencialmente más idóneas para la especie, tales como el Monumento Natural Pico Codazzi (2429 m snm) y el Parque Nacional Waraira Repano (Pico Naiguatá 2750 m snm). Esta carencia contrasta con el rango altitudinal documentado para la especie en los Andes venezolanos, donde el hábitat es considerado propicio a dichas cotas (Hilty 2003). Adicionalmente, el estrecho rango altitudinal donde se limitan los registros de la especie para la región coincide también con el número más alto de listas de eBird, donde se

**Figura 4.** Número de listas de eBird por rangos temporales para los cinco estados evaluados pertenecientes a la Cordillera de la Costa, norte de Venezuela. Los rangos de color oscuro representan aquellos donde se tiene registro del Águila de Copete para la región.





**Figura 5.** Ejemplares de Águila de Copete depositados en la Colección Ornitológica Phelps, Caracas, Venezuela. Ejemplar adulto (abajo) proveniente de los Andes de Mérida, Venezuela, año 1946. Ejemplar inmaduro (arriba) proveniente de Hacienda Santa Clara, estado Carabobo, año 1944. Foto © Luis A. Saavedra.

observó una clara correlación negativa entre la altitud y el esfuerzo de muestreo; el número de listas disminuye a medida que aumenta la elevación (Fig. 3). Por encima de los 2000 m snm, las condiciones ambientales deberían ser potencialmente más óptimas para la especie, particularmente en áreas protegidas como Parques Nacionales y Monumentos Naturales, pero el bajo número de listas en comparación con cotas más bajas, podría estar impidiendo la verificación adecuada de la presencia de la especie.

La temporalidad de los registros en la Cordillera de la Costa revela una tendencia alarmante: los escasos registros se distribuyen en el siglo pasado,

con solo una observación al inicio de este siglo (Fig. 4). Esto delimita una brecha temporal de 24 años sin detección de la especie. Es crucial destacar que esta ausencia no se limita únicamente a los datos de eBird, sino que se extiende a cualquier otra fuente bibliográfica o base de datos de colecciones conocidas. A pesar de que el esfuerzo de muestreo se ha incrementado exponencialmente en los últimos cinco años, la especie no ha reaparecido. Si consideramos exclusivamente los datos de colección y la literatura, el último avistamiento documentado del Águila de Copete se remonta a 1995 en el Parque Nacional Henri Pittier (Lentino et al. 1995).

Estos resultados conllevan implicaciones significativas. En primer lugar, la Cordillera de la Costa, específicamente en el Parque Nacional Henri Pittier, aún conserva extensas áreas de bosque primario bien conservado y continuo entre la cota de los 1500 hasta los 2400 m snm. Estas zonas prístinas aún mantienen una baja presión antrópica, con escasas poblaciones humanas ejerciendo un impacto considerable en el hábitat o a través de la cacería. En segundo lugar, la integridad y protección de esta región aseguran una alta riqueza y abundancia de presas adecuadas para grandes rapaces, como aves medianas y grandes, y mamíferos pequeños.

Por lo tanto, la posible extinción local del Águila de Copete en la Cordillera de la Costa es un hecho notable. Este caso invita a reconsiderar los factores que están incidiendo en las poblaciones de grandes rapaces, más allá de las amenazas tradicionales como la cacería y la pérdida de hábitat. La persistencia de ambientes prístinos y la ausencia de registros durante más de dos décadas en un área de alto esfuerzo de muestreo sugiere la influencia de factores desconocidos que podrían estar afectando negativamente a esta especie en Peligro de Extinción.

Esta primera aproximación, fundamentada en datos de ciencia ciudadana, funciona como una alerta temprana sobre el limitado conocimiento que se posee acerca de las amenazas que vulneran a las poblaciones de rapaces a escala local. Es

importante desarrollar esfuerzos de muestreo sistemático y localizados, especialmente en áreas históricamente sub muestreadas, que permitan corroborar la presencia o ausencia definitiva de la especie en la región. No obstante, nuestras observaciones sugieren que la Cordillera de la Costa podría representar la primera área de distribución donde el Águila de Copete ha desaparecido localmente.

### Agradecimientos

Nuestro agradecimiento a la Colección Ornitológica Phelps y al Laboratorio de Ornitología de Cornell a través de la plataforma digital eBird por permitirnos acceder a sus datos utilizados para esta nota.

### Referencias

- Beebe, W. 1947. Avian migration at Rancho Grande in North-Central Venezuela. *Zoologica*. 32 (1): 153-168.
- BirdLife International. 2024. Species factsheet: Black-and-chestnut Eagle *Spizaetus isidori*. Documento en línea. URL: <https://datazone.birdlife.org/species/factsheet/black-and-chestnut-eagle-spizaetus-isidori>. Visitado: octubre de 2025.
- Ceballos, G., P.R. Ehrlich, y R. Dirzo. 2017. Biological annihilation via the ongoing sixth mass extinction signaled by vertebrate population losses and declines. *Proceedings of the national academy of sciences*. 114(30): E6089-E6096.

- eBird Basic Dataset. 2025. Version: EBD\_relJul-2025. Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, New York.
- Hilty, S.L. 2003. Birds of Venezuela. Princeton University Press, Princeton, USA.
- INPARQUES 2025. Instituto Nacional de Parques. Documento en línea. URL: <https://www.inparques.gob.ve/cms/main>. Visitado octubre de 2025.
- Lentino, M. 2016. Manual de Anillado e Identificación de las aves del Paso Portachuelo, Parque Nacional Henri Pittier, Venezuela. Editor: Sociedad Conservacionista Audubon de Venezuela. Segunda Edición. Caracas, Venezuela.
- Lentino, M., M.A. Morales, A. Fernández, C. Portas y E. Fernández. 1995. Monitoring birds of prey at Parque Nacional Henri Pittier, State of Aragua. Venezuela. In: Bildstein KL and J Zalles. ed. Raptor migration watch-site manual. Hawk mountain Sanctuary Assoc. Kempton. Penn. pp: 13.26-13.34
- McCallum, M.L. 2015. Vertebrate biodiversity losses point to a sixth mass extinction. *Biodiversity and Conservation*. 24: 2497– 2519.
- McClure, C.J., R. Buij, R. Thorstrom, F.H. Vargas, y M.Z. Virani. 2023. The world's most imperiled raptors present substantial conservation challenges. *Journal of Raptor Research*. 57(3): 375-384.
- Primack, R., R. Rozzi, P. Feinsinger, R. Dirzo, y F. Massardo. 2001. Fundamentos de la conservación biológica Perspectivas latinoamericanas. Fondo de Cultura Economica. Mexico D.F.
- Rivas-Fuenzalida, T., J.M. Grande, S. Kohn, F.H. Vargas, and S. Zuluaga Castañeda. 2024. Black-and-chestnut Eagle (*Spizaetus isidori*), version 3.0. In *Birds of the World* (S.M. Billerman, Editor). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA. Documento en línea. URL: <https://birdsoftheworld.org/bow/species/baceag2/cur/introduction?login>. Visitado septiembre de 2025.
- Rodríguez, J.P., y F. Rojas-Suárez (eds.) 2008. Libro Rojo de la Fauna Venezolana. Tercera Edición. Provita y Shell Venezuela, S.A., Caracas, Venezuela.
- Rodríguez, J.P., A. Gracia-Rawlins y F. Rojas-Suárez (eds.) 2015. Libro Rojo de la Fauna Venezolana. Tercera Edición. Provita y Fundación Polar., Caracas, Venezuela.
- Schäfer, E. y W.H. Phelps. 1954. Las Aves del P. N. Henri Pittier (Rancho Grande) y sus funciones ecológicas. *Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales*. 16(83): 3-167.
- Schäfer, E. 1999. Die Vogelwelt Venezuelas und ihre ökologischen Bedingungen. Band 2. Wirtemberg-Verl. Lang-Jeutter und Jeutter, Bergle.

Scheffers, B.R., D.L. Yong, J.B.C. Harris, X. Giam, y N.S. Sodhi. 2011. The World's Rediscovered Species: Back from the Brink?. PLoS ONE. 6(7): e22531. UICN. 2012. Categorías y Criterios de la Lista Roja de la UICN: Versión 3.1. Segunda edición. Gland, Suiza y Cambridge, UK.

Steyermark, J. A. 1974. Relación florística entre la Cordillera de la Costa y la zona de Guayana y Amazonas. *Acta Botánica Venezolana*. 245-252.

Sullivan, B.L, J. L. Aycrigg, J.H. Barry, R.E. Bonney, N. Bruns, C.B. Cooper, T. Damoulas, A.A. Dhondt, T. Dietterich, A. Farnsworth, D. Fink, J. W. Fitzpatrick, T. Fredericks, J. Gerbracht, Carla Gomes, W.M. Hochachka, M.J. Iliff, C. Lagoze, F.A. La Sorte, M. Merrifield, W. Morris, T.B. Phillips, M. Reynolds, A.D. Rodewald, K.V. Rosenberg, N.M. Trautmann, A. Wiggins, D.W. Winkler, Weng-Keen Wong, C.L. Wood, Jun Yu, y S. Kelling. 2014. The eBird enterprise: An integrated approach to development and application of citizen science. *Biological Conservation* 169: 31–40.

Vila, M.A. 1953. *Geografía de Venezuela*. Fundación Eugenio Mendoza. Caracas.

\* \* \*

# LA NIDIFICACIÓN DEL GAVILÁN COLILARGO (*ASTUR GUNDLACHI*)

## EN PAISAJES AGRÍCOLAS FUERTEMENTE CAMBIADOS POR

### EL HOMBRE Y ALGUNOS DETALLES DE SU BIOLOGÍA

#### EN ESTOS HÁBITATS

Por: **Alexey V Pimenov**

Email: potapovichaleksei@gmail.com

L

La destrucción de hábitats se considera la principal amenaza para las aves rapaces diurnas tropicales (Bildstein y Schelsky 1998). En Cuba, los paisajes antropogénicos predominan y para el año 2005, sólo el 24.7% del territorio de Cuba estaba cubierto por bosques (Libro rojo de los vertebrados de Cuba, Gonzales 2012). Entre las aves rapaces diurnas tropicales en peligro, el 68% corresponden a especies que habitan en ambientes forestales (Bildstein y Schelsky 1998). A esto se suma escaso conocimiento sobre estas especies, lo que representa un obstáculo importante para su efectiva conservación (Bildstein y Schelsky 1998).

El Gavilán Colilargo (*Astur gundlachi*) es endémico de la isla de Cuba y está incluido en el Libro Rojo de los Vertebrados de Cuba (2012) como una especie en peligro de extinción. Sin embargo, existen diversas estimaciones de la población del Gavilán Colilargo. Por ejemplo, Reynard (1987) estimó entre 150-200 parejas. Sin embargo, Garrido considera que la especie es actualmente ahora más común de lo que se había reportado previamente, con 350-450 parejas

(BirdLife International IUCN 2016). Asimismo, Rodríguez (en prensa) también considera que la población de esta especie está subestimada. El Gavilán Colilargo habita en pinares (Rodríguez 2010; Reynard 1987), bosques semideciduos (Ferrer y Rodríguez Estrella 2014), bordes de ciénagas (Garrido y Kirkconell 2011), bosques lluviosos siempre verdes, plantaciones forestales, bosques sub costeros y costeros, manglares y ciénagas con bosques (Libro rojo de vertebrados de Cuba 2012). También se ha sido observado en pantanos (Garrido 1985). Gundlach (1893), nota que el Gavilán Colilargo no es raro en las montañas, pero es considerado raro en terrenos desmontados. Sin embargo Rodríguez (en prensa) se describe la nidificación de esta especie en un pequeño fragmento de bosque dentro de un paisaje agrícola.

Aunque el Gavilán Colilargo está muy cerca de dos especies, el Gavilán Bicolor y el Gavilán de Cooper, existen diferencias que permiten considerarlo como una especie separada (Ridgway 1875; Reynald 1985). Gavilán Bicolor (*Astur bicolor*) y

el Gavilán de Cooper (*Astur cooperii*) se ha descrito que pueden habitar en hábitats fuertemente modificados por la actividad humana (Salas, J., et al. 2023; Mannan, 2008). De manera similar, el Azor Común (*Astur gentilis*), ecológicamente similar al Gavilán Colilargo, también habita en hábitats modificados por el ser humano (Salgado 2017).

Se conoce poco sobre la ecología del Gavilán Colilargo. Por ende, los objetivos principales de esta investigación son: estudiar la distribución de la especie en diferentes hábitats, entender su capacidad de adaptación a paisajes profundamente modificados por el ser humano, y evaluar su abundancia en esos paisajes. Se recopilaron, además, datos sobre la biología de anidación del Gavilán Colilargo, su comportamiento de caza y su dieta, para contribuir al conocimiento ecológico de este singular gavilán forestal.

## Métodos y área de investigación

Las observaciones de campo se realizaron en los alrededores de Sabanilla, municipio de Songo La Maya, provincia de Santiago de Cuba, Cuba. Dentro del área de estudio se encuentra la ciudad de Sabanilla, con aproximadamente 2000 casas, tres caseríos y numerosas aldeas y viviendas rurales dispersas por el bosque circundante. El paisaje agrícola predomina alrededor de Sabanilla, compuesto principalmente por campos de caña de azúcar, maizales y pastizales. Muchos de los cultivos y pastizales están abandonados y cubiertos

por matas de marabú (*Dichrostachys cinerea*) y aroma (*Vachellia farnesiana*) de entre 1 y 4 metros de altura (Tabla 1).

Entre las áreas abiertas, se encuentran numerosos fragmentos de bosque, casi siempre ubicados en barrancos poco profundos con arroyos. Varios kilómetros al norte y aproximadamente 1,5 kilómetros al oeste del pueblo, comienzan a aparecer bosques más extensos, aunque también fragmentados. En esta zona predominan los bosques secundarios, que alcanzan alturas de hasta 13 metros. También existen bosques donde el algarrobo (*Samanea saman*) domina el dosel superior, con cafetales en el sotobosque. Una superficie menor está ocupada por bosques mixtos, de 15 a 20 metros de altura (Tabla 1).

Al este de Sabanilla se encuentran dos embalses, Joturo (2381 hm<sup>3</sup>) y Monte Verde, ambos de volumen similar (Tabla 1). Cabe destacar que las riberas de ambos embalses carecen actualmente de bosque, con solo franjas de árboles a lo largo de la orilla. La agricultura en esta región es en gran medida no mecanizada. La caña de azúcar se corta frecuentemente a mano y se ara con bueyes. Los pesticidas se utilizan muy poco y no existen grandes monocultivos. El paisaje local es muy diverso; prácticamente no hay zonas completamente desprovistas de árboles. Esta mezcla de hábitats ha creado las condiciones para una gran diversidad de aves.

Realicé un estudio exhaustivo de un área de  $7,5 \times 6$  km entre el 14 de abril de 2022 y el 1 de marzo de 2025, con un esfuerzo de muestreo acumulado promedio de 4 horas y 30 minutos diarios. Las rutas de censo se diseñaron para garantizar la representación proporcional de los diferentes tipos de hábitat. Fuera de los límites del estudio, inspeccioné los bosques al norte y al oeste de la ciudad de Sabanilla, pero no se examinaron las tierras agrícolas al sur y al este de la ciudad. Las distancias se midieron con Google Earth. No fue posible determinar las coordenadas GPS en las cercanías de Sabanilla. Las observaciones realizadas a lo largo de caminos forestales y riberas de embalses no se incluyeron en los datos de ecotono.

Las observaciones de nidos se realizaron durante las primeras horas de la mañana. Durante el

**Tabla 1.** Tipo de hábitat/vegetación en las áreas cercanas de los nidos de *Astur gundlachi*, y el porcentaje de espacio que ocupaba.

Hábitat	Registros	Porcentaje
Arboledas	37	25.2%
Orillas de presas y lagunas	28	19%
Sembradíos y potreros	27	18.4%
Algarrobales con cafetal	17	11.6%
Bosque mixto	9	6.1%
Claro del bosque	8	5.4%
Ecotono	8	5.4%
Poblados y aldeas	5	3.4%
Bosque abajo	4	2.7%
Potreros con matas	3	2%
Canaverales	1	0.7%

período de estudio, registré todas las especies de aves documentadas a lo largo de catorce transectos. En el caso de las aves rapaces, conté todos los individuos dentro del campo visual (a cualquier distancia a la que fuera posible identificar la especie). Tras localizar parejas de gavilanes, se procedió a la búsqueda de nidos en un radio de 100-150 metros desde el punto de observación. Las observaciones de los nidos se realizaron a una distancia de 60-80 metros con binoculares.

## Resultados

Durante los años de trabajo de campo, se registraron 164 especies de aves, 60 de las cuales son especies nidificantes. El Gavilán Colilargo fue registrado 147 veces, de las cuales dos fueron en la presa Yaya (provincia de Guantánamo). En la Tabla 1 se muestra la distribución de los registros de esta especie en los diferentes tipos de hábitats,

**Figura 1.** Adulto de *Astur gundlachi*. Foto © Alexey V. Pimenov



donde se realizaron los observaciones. Sólo el 25.8% de los registros del Gavilán Colilargo estuvieron asociados con grandes masas forestales (Algarrobales, Bosque Mixto, Bosque Bajo, Claro del bosque). Adicionalmente un 5.4% de los registros estuvieron parcialmente relacionados con los bordes del bosque. Sin embargo, este valor real podría ser de apenas el 2 %, ya que no se incluyeron otras observaciones en este hábitat por estar vinculadas específicamente a los bordes de arboledas. La mayoría de los avistamientos, un 72.2%, ocurrieron en paisajes fuertemente cambiados por la actividad humana.

*Resumen de nidos potenciales, en construcción, y activos documentados:*

**Nido 1:** (potencial): El nido se estaba construyendo en un árbol de anacahuita (*Sterculia apetala*), en la parte alta del tronco principal, con un diámetro a la altura del pecho (DAP) de 375 cm, en el punto donde se divide en varias ramas gruesas. El nido se encontraba a una altura de 12-13 metros, y el árbol tenía una altura de 17-18 metros. El árbol donde se ubicaba el nido estaba situado en una arboleda de 110-140 metros de ancho, con bosque mixto en una quebrada. El árbol se encuentra al borde de un pequeño claro. Hay campos de maíz a ambos lados de la arboleda. Hay una casa rural a 110-140 metros del nido. Dentro de un radio de aproximadamente 0,5 km, el área es predominantemente cultivada, con no más del 25 % de superficie forestal. Dentro de un

radio de 1 km, la proporción de áreas cultivadas y forestales es casi la misma. La distancia entre el Nido 1 y el Nido 4 es de aproximadamente 1200 metros, pero pertenecen a parejas diferentes.

Realicé observaciones los días 6, 9 y 14 de marzo de 2024. Los días 9 y 14 de marzo de 2024, observé durante 7 horas y 4 minutos. Durante este periodo, las aves trajeron material para el nido 17 veces. Volaban hacia y desde el nido a baja altura, por debajo del nivel del mismo, ganando altura solo justo antes de aterrizar. Mi presencia pareció perturbarlas; en varias ocasiones, escuché sus llamadas de alarma. Además, se produjo un incendio en un maizal abandonado a unos 40 metros del nido.

El 14 de marzo de 2024, entre las 6:52 y las 10:00 horas (3 horas y 8 minutos), las aves trajeron material para el nido 14 veces. Sin embargo, la pareja nunca terminó de construir el nido. Aun así, permanecieron en la zona durante todo el año. En 2024, observé a la pareja los días 16, 21 y 31 de marzo, el 9 de octubre y el 27 de diciembre. En 2025, la pareja fue observada el 16 de enero y el 2 de febrero.

**Nido 2:** (activo): El 11 y el 15 de mayo del 2022, observé tres volantones de Gavilán Colilargo en una gran ceiba, ubicada en una arboleda muy estrecha (aproximadamente 30 metros) con bosque mixto, entre pastizales. La distancia desde esta ceiba hasta la casa más cercana, en el borde



**Figura 2. Nido 1 (potencial) de Gavilan Colilargo y Figuras 3 y 4. Hábitats alrededor del nido.** Fotos © Alexey V. Pimenov

de un gran asentamiento, es de 200 a 210 metros, y aproximadamente 150 metros hasta una nave ganadera. En un radio de 0.5 km alrededor de la ceiba, entre el 15 y el 25% del territorio está cubierto por bosque, y el resto del territorio está ocupado por pastizales y cañaverales. En un radio de 1 km alrededor de la ceiba, la superficie boscosa es algo menor, y predominan igualmente los pastizales y cañaverales. En esta misma área del arbolada, cerca del árbol ceiba, registré aves tanto en 2023 como en 2024, siendo el último registro el 19 de febrero del 2025.

**Nido 3:** El 16 de mayo del 22 vi dos volantones del Gavilán Colilargo en un bosque mixto de árboles altos, ubicada en un barranco con farallones. Al este y al oeste del lugar donde se avistaron los volantones hay dos casas rurales (a una distancia de 160 y 390 metros). En los años siguientes, observé a Gavilán Colilargo aproximadamente a 200 metros, en otro sector de la misma arboleda. En un radio de 0.5 km desde el lugar del avistamiento de los volantones, el 20–30% del territorio está cubierto por bosque; el resto son cañaverales y pequeñas parcelas de cultivo campesino. Lo mismo se observa en un radio de 1 km.



**Figuras 5, 6 y 7. Hábitats alrededor del nido 2. Fotos © Alexey V. Pimenov**

**Nido 4:** Desde el 28 de abril hasta el 18 de mayo del 2024 observé un nido con un polluelo cubierto de plumón blanco. Intenté realizar observaciones cerca del nido, pero los adultos reaccionan con mucha alarma, sin dejar de gritar durante todo el tiempo que estuve allí, incluso cuando instalé un escondite y me oculté en él. La hembra se lanzó en picado hacia mí varias veces. Una de las aves adultas se posó una sola vez con una presa en el borde del nido, pero no dejó el alimento y se fue volando. Por esta razón, decidí suspender las observaciones en el nido. La hembra reaccionaba a mi presencia con más alteración que el macho y estaba más presente en el área del nido.

Entre el 16 de enero y el 27 de febrero de 2025, realicé varias visitas a este lugar. En febrero de 2025, observé polluelos de búho estigio (*Asio stygius*) en el antiguo nido del Gavilán Colilargo. La hembra de Gavilán Colilargo se posaba cada noche en un algarrobo alto, a varias decenas de metros del nido del año anterior, y comenzaba a ulular al amanecer. En 2024, sus perchas preferidas estaban en el árbol del nido. En 2025, esa percha

estaba casi siempre ocupada por la hembra del búho estigio. No observé ninguna agresión entre especies, pero la hembra del gavilán de Gundlach ni siquiera intentó posarse en el árbol del nido.

El nido está ubicado a una altura de 17 metros, construido en un árbol muy antiguo de algarrobo de 20 metros de altura, DBH = 490 cm. La base del nido se encuentra en la bifurcación de tres ramas principales del árbol, y está orientado al sureste del tronco principal. En el estrato superior del bosque ralo que lo rodea, solo hay árboles de algarrobo. En el estrato medio domina el piñón (no identificado a nivel de especie) con mezcla de ateje (genus *Cordia*), y en el estrato inferior hay un matorral muy denso de café. El nido está construido en un árbol que se encuentra a decenas de metros de un camino forestal poco transitado y a varias decenas de metros de un claro del bosque.

En un radio de 0.5 km desde el nido, el bosque domina al ocupar no menos del 70–80% del territorio; en un radio de 1 km, algo menos, y el resto del territorio está cubierto por matorrales, pequeñas parcelas campesinas y pastizales. La casa

rural más cercana está en el borde del bosque, a 180 metros.

**Nido 5 (potencial):** La pareja fue observada entre abril y noviembre del 2023 (el 15 y el 22 de abril, el 18 de septiembre, y el 19 de noviembre). El hábitat fue destruido posteriormente por maquinaria. Después de noviembre, no volví a observar a Gavilán Colilargo en este lugar. Antes de la tala del bosque, en un radio de 0.5 km desde los sitios donde se observaban regularmente aves inquietas, el bosque ocupaba no menos del 30% del territorio, y una superficie menor en un radio de 1 km desde ese punto. El resto del territorio estaba compuesto por pastizales, cultivos y cañaverales. En un radio de 500 metros del nido supuesto no hay viviendas.

**Nido 6 (potencial):** Observe a un adulto alterado el 18 y el 26 de enero de 2025. El hábitat de la periferia estaba compuesto de algarrobo. El bosque no es uniforme; hay una mezcla de diferentes especies de árboles en los estratos superior y medio. En un radio de 0,5 km desde el lugar donde se observó al ave, el 70–75 % del territorio está cubierto por bosque; el resto está compuesto por matorrales, pequeños cultivos y patios de casas rurales. En un radio de 1 km, el 65–70 % del área es bosque, y el resto son espacios desmontados.

## Discusión

En un área de aproximadamente  $7,5 \times 6 \text{ km}^2$ , identifiqué entre 4 y 5 parejas reproductoras, lo que sugiere que la abundancia local es mayor

*Figuras 8, 9, 10 y 11. Hábitats alrededor de los nidos 3, 4, 5 y 6. Fotos © Alexey V. Pimenov*



de lo que se suponía (el nido 6 se encuentra fuera de esta área). Pequeños fragmentos de bosque remanente entre tierras agrícolas parecen cruciales para el hábitat de nidificación de esta especie, representando el 25,2 % de todos los registros y 4 de las 6 parejas reproductoras potenciales. Al menos algunas parejas podrían criar en las cercanías de grandes asentamientos humanos (nido 2). Es interesante que en un área muy cercana a mi zona de observación, aunque en hábitats muy diferentes, se haya registrado una densidad de nidificación de 1,9 parejas por kilómetro cuadrado de Gavilán Colilargo (Rodríguez 2011).

Aunque muchos autores recomiendan o describen la búsqueda de nidos de Gavilán Colilargo mediante la detección de sus vuelos de cortejo (Ferrer 2014; Rodríguez 2011), no pude registrarlos. Sin embargo, mis observaciones de parejas indican que mantienen un núcleo territorial de aproximadamente 80-120 metros de diámetro dentro de su área de anidación. Este comportamiento sugiere una defensa territorial activa, ya que las aves muestran considerable inquietud cuando un observador se acerca a esta zona, lo que facilita la localización de sus nidos.

Observé varias parejas durante años consecutivos en las mismas zonas boscosas, lo que sugiere una alta fidelidad al sitio. Por ejemplo, la pareja del nido 3 fue registrada entre mayo de 2022 y fe-

brero de 2025 en la misma ubicación (16, 17 y 18 de mayo de 2022; 1 de diciembre y 30 de marzo de 2023; 30 de marzo, 24 de septiembre, 6 de noviembre y 28 de diciembre de 2024; y 27 de enero y 20 de febrero de 2025). Es importante señalar que estos gavilanes no estaban anillados; por lo tanto, se trata solo de una suposición de que los mismos individuos ocupaban estos territorios.

Los terrenos agrícolas (21,1 % de todos los registros de la especie) y los cuerpos de agua (19 % de los registros) fueron los hábitats más importantes para la caza del Gavilán Colilargo en mi área de estudio. El Gavilán Colilargo caza desde perchas ocultas (emboscada), con vuelos a baja altura. Durante mis observaciones de nidos, pude observar a los gavilanes cazando en varias ocasiones y registré las presas capturadas y los ataques fallidos. Algunos gavilanes intentaron cazar aves silvestres, principalmente tórtolas y palomas. Observé cuatro ataques fallidos a la paloma coliblanca (*Zenaida macroura*), dos ataques fallidos a la paloma torcaz común (*Columbina passerina*) y dos ataques fallidos y uno exitoso (en vuelo) a la paloma bravía (*Columba livia*).

También observé a esta rapaz, posiblemente cazando aves acuáticas, pero sin confirmación directa de su captura. En 2022, el 8 de agosto, el 14 y el 20 de septiembre, y en 2023, el 17 de marzo, el 26 de julio y el 15 de septiembre, observé a un gavilán cazando en el borde de una represa. Vi al

individuo volar bajo con una presa muy pesada, posiblemente una gallineta morada americana (*Porphyrio martinica*). La presa era tan grande que le dificultaba el vuelo.

El Gavilán Colilargo también es conocido por capturar aves de corral, y observé varios ataques exitosos. En dos ocasiones, vi gavilanes volando con polluelos en sus garras. Observé la caza exitosa de un polluelo amarillo y, en dos ocasiones, la caza infructuosa de gallinas en corrales. En dos ocasiones, observé a estos gavilanes cerca de casas rurales con presas no identificadas. Los granjeros que viven cerca de los nidos 3 y 4 informaron que los gavilanes están cazando sus gallinas.

El patrón de caza sugiere una dieta ornitófaga y oportunista, con preferencia por presas energéticamente accesibles, como las gallinas domésticas. En las zonas rurales, estos gavilanes oportunistas pueden utilizar pollos domésticos jóvenes como fuente de alimento. Sin embargo, esta proximidad y su dieta también generan conflictos con los agricultores, quienes denuncian la depredación de aves de corral. Si bien la extrema pobreza y las restricciones al uso de armas en el campo han protegido indirectamente a esta especie, cualquier cambio en esta situación podría representar una grave amenaza para su conservación.

## Conclusión

En un área de aproximadamente  $7,5 \times 6$  km, identifiqué entre 4 y 5 parejas reproductoras, lo

que sugiere que la densidad local es mayor de lo que se suponía. Estimo que la población total en Cuba podría estar subestimada. De las seis parejas reproductoras y potenciales, cinco anidaron en una parcela de  $7,5 \times 6$  km, donde predominan las tierras agrícolas con pequeños fragmentos de bosque, y sólo una fuera de esta área, en un terreno predominantemente forestal. De estas seis parejas, cuatro anidaron en pequeñas arboledas entre tierras agrícolas y dos en los límites del bosque.

Las observaciones indican que el gavilán colilargo puede reproducirse cerca de zonas rurales, adaptándose a paisajes modificados por el ser humano, siempre que existan fragmentos de bosque, aunque sean pequeños. Sin embargo, he documentado la desaparición de la especie en al menos dos rutas que frecuentaba (los bosques de Aura y Almenárez), y en Monte Verde tras la deforestación con excavadoras, lo que sugiere que la pérdida de hábitat sigue siendo una amenaza. Dado que en los últimos años prácticamente toda la población rural de Cuba (observación personal) cocina con leña, la tala ilegal de bosques y la producción de carbón vegetal están alcanzando una escala alarmante, lo que podría conducir en el futuro a la deforestación total de grandes extensiones de territorio.

En el caso del Gavilán Colilargo y otras aves rapaces en Cuba, no podemos descartar la persecución directa por parte de los humanos

como una amenaza principal. Las personas que viven en zonas rurales tienden a matar a cualquier ave rapaz si la consideran peligrosa para sus aves de corral (Rodríguez, 2004). Los adolescentes sustraen polluelos de cernicalo (*Falco sparverius*) de sus nidos y los mantienen como mascotas (en dos nidos que observé, se robaron polluelos en dos ocasiones; vi aves en jaulas y dos polluelos nos fueron arrebatados a nosotros, los adolescentes). La caza furtiva de aves es un fenómeno común, y en muchos hogares hay jaulas con especies protegidas. Además, los incendios forestales, a menudo provocados, están adquiriendo una magnitud alarmante.

Sin embargo, la legislación ecológica casi nunca se implementa y solo existe en el papel. Además, la situación se agrava por el hecho de que el Gavilán Colilargo representa un peligro real para las aves de corral, no solo según mis observaciones (Rodríguez Castañeda, en prensa; Lembeleye, 1850; Santana, 2011). En vista de lo anterior, considero que el principal peligro para el gavilán de Gundlach es la persecución directa por parte de los humanos. Otras amenazas incluyen las molestias durante el período de anidación, como incendios cerca de los nidos y la tala de árboles en sus inmediaciones.

Es necesario realizar más estudios para comprender mejor la dieta, los requisitos de hábitat y las amenazas de esta especie, con el fin de impulsar los esfuerzos de conservación del Gavilán Colilargo.

## Agradecimientos

A Marta Curti, por su ayuda en la edición y mejora del texto del artículo. Gracias a Yaroddys Rodríguez Castaneda, por la edición del texto y las tablas, y por sus consejos, a mi esposa Arletys Guerrera Suarez, por estar en mi vida y por hacer posible esta investigación, a mi mamá Natalia y abuela Izolda por haberme comprado libros y binoculares en la infancia, con un precio comparable a la jubilación de mi abuela, y por haber caminado con un niño “no muy normal” por los bosques donde andan osos. Gracias a mi suegra Inaida, por ser tan diferentes y a la vez tan parecidos, a Osmany, a la familias de Manuel Vicente Borrero y Mayelin Tamayo Savigne, Andrecito y a Pepe, por su ayuda y por permitirme observar aves en sus tierras, y a Deni, por los largos caminos compartidos, su honestidad y fiabilidad.

## Referencias

- Bildstein, K y Shelsky, W y Zalñes, J 1998 Conservation status of tropical raptors Journal of the Raptors Reaseach Fundación. Inc 32 (1) 3-18
- Ferrer Sánchez, Y. y Rodríguez-Estrella, R. 2014. Notas sobre anidación del Gavilán Colilargo (*Accipiter gundlachi*) en Cuba. Orn. Neotrop. 25: 355–361.
- García Salgado, G. J. 2017 Ecología trófica y selección de hábitat de nidificación del azor (“*Accipiter gundlachi*”) en plantaciones de eucalipto del noreste de España. Universidad de Alcalá. Tesis.

- Programa de Doctorado en Ecología, Conservación y Restauración de Ecosistemas.
- Garrido, O. H. 1985 Cuban endangered birds. N 36 Neotropical Ornithology pp. 992-999 (8 pages)
- Garrido, O. H. 1992. Conozca las Rapaces. Editorial Gente Nueva.
- Garrido, O. H. y Kirkconnell, A. 2011. Aves de Cuba. Cornell University Press, Ithaca, New York.
- Gundlach J. (1893) Ornitología cubana o Catálogo descriptivo de todas las especies de aves. Imprenta La Moderna. Habana
- Lembeye J. (1850) Aves de la Isla de Cuba. Imprenta del Tiempo, Habana
- Libro Rojo de los Vertebrados de Cuba. March 2012. Publisher: Editorial Academia, La Habana  
Editor: Hiram Gonzalez Alonso ISBN: 978-959-270-234-9
- Mannan, W. 2008 Identifying sinks: a case study of Cooper's hawks in an urban environment Urban Ecosyst 11: 141-148
- Navarro, N. (2024). Annotated Checklist of the Birds of Cuba 2024. Ediciones Nuevos Mundos, St. Augustine, FL, No. 7.
- Reynard, G.B., Short, L.L., Garrido, O.H. y Alayón, G. (1987). Nesting, voice, status and relationships of the endemic Cuban Gundlach's Hawk (*Accipiter gundlachi*). Wilson Bull.. 99(1): 73–77.
- Ridgway R. 1875 *Nisus cooperi* (Bonaparte), and *N. gundlachi* (Lawrence). Academy of Natural Sciences of Philadelphia, Vol.27, No.1 Jan-Apr., 1875,pp.78-88
- Rodríguez Castaneda Y (en prensa) Gundlach's Hawk (*Accipiter gundlachi*): First Detailed Documented Nestling Observations.
- Rodríguez Santana 2011 Distribución, migración y conservación de las aves rapaces del orden Falconiformes en Cuba. Boletín de la Sociedad Española de Etología, N 23, país. 45-47
- Rodríguez Santana, F. y Viña Dávila, N. 2012a. *Accipiter gundlachi* Lawrence, 1860. In González Alonso, H., Rodríguez Schettino, L., Rodríguez, A., Mancina, C. A. y Ramos García, I. (eds.) Libro rojo de los vertebrados de Cuba. Instituto de Ecología y Sistemática, La Habana.
- Salas J. A, Arias-Cruzatty D, Aguilar-Gómez M., Bravo-Mejía C. y Matamorros R. (2023) Bicolored Hawk, *Accipiter bicolor* in Guayaquil city (Western Ecuador): new preys-species records and citizen sciences urban records. Revista peruana de biología Vol.30 no.1 scielo.org.pe
- Salgado G. Gonzalo J (2017) Ecología trófica y selección de hábitat de nidificación del azor (*Accipiter gentilis*) en plantaciones de eucalipto del noroeste de España. Tesis doctoral. Universidad de Alcalá (182).

\* \* \*

# DEPREDACIÓN DEL RATÓN CANTOR DE ALSTON (*SCOTINOMYS TEGUINA*) POR EL GAVILÁN ALUDO (*BUTEO PLATYPTERUS*) EN HEREDIA, COSTA RICA

Por Javier Tenorio-Brenes<sup>1,2</sup>, y Fabian Mora-Escobar<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Escuela de Ciencias Biológicas, Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica

<sup>2</sup>Rò Brù Conservatiòn Fund, Heredia, Costa Rica

<sup>3</sup>Universidad de Costa Rica, Escuela de Biología, San José, Costa Rica

Email: tenoriosp192@gmail.com

**E**l Gavilán Aludo (*Buteo platypterus*) es un ave migratoria transecuatorial de larga distancia (Bildstein 2004, Willrich y Joenck 2019, Capitolo et al. 2020, Mora y Vargas 2022) que nidifica en Norteamérica y migra hacia el sur del continente durante el periodo no reproductivo (Bildstein 2004, Meller y Bencke 2012, Kilpp et al. 2018; Goodrich et al. 2020, McCabe et al. 2020, Gallego et al. 2023). La especie arriba a Costa Rica durante las migraciones de otoño y primavera, donde se le puede observar prácticamente en todo el país, hasta los 2000 msnm aproximadamente (Stiles y Skutch 2007, Capitolo et al. 2020, Mora y Vargas 2022). Además, durante el invierno boreal, algunos individuos permanecen en las zonas boscosas del país (Stiles y Skutch 1989, Bildstein 2004, Kilpp et al. 2018, Goodrich et al. 2020, Mora y Vargas 2022).

A pesar de que Costa Rica es el segundo país del mundo con mayor tránsito de rapaces migratorias (Porras-Peñaanda et al. 2004) y aunque esta

especie viaja en grupos de miles de individuos, siendo una de las más abundantes (Bildstein 2004, Porras-Peñaanda et al. 2004, Meller y Bencke 2012, Acosta-Chaves et al. 2019, Capitolo et al. 2020, Mora y Vargas 2022), se sabe poco sobre su historia natural en los territorios de invernada (Acosta-Chaves et al. 2019, Goodrich et al. 2020). El Ratón Cantor de Alston (*Scotinomys teguina*) es una especie de roedor silvestre que habita cordones cordilleranos desde el sureste de México hasta Panamá (Hooper y Carleton 1976, Wilson y Redeer 2005), en altitudes que oscilan entre 900 y 2900 msnm.

A diferencia de su congénere costarricense, el Ratón Cantor de Cola Larga (*S. xerampelinus*) se distribuye a mayores elevaciones, entre 2100 a 3400 msnm (Villalobos-Chaves et al. 2016). El objetivo de este estudio es describir por primera vez un evento de depredación del Ratón Cantor de Alston por un Gavilán Aludo durante el periodo de invernada de esta ave rapaz en Costa Rica.

## Descripción de la observación

El evento de depredación ocurrió el 5 de diciembre de 2021 en el cantón de Barva, provincia de Heredia, Costa Rica. La observación fue incidental al borde de la carretera, en un cafetal con árboles dispersos, a 1484 msnm (10° 05' 12.5" N 84° 09' 34.8" O). Durante el evento, se observó un ejemplar de Gavilán Aludo perchado en la rama de un árbol al borde de la carretera, aproximadamente a 5 m del suelo, con un Ratón Cantor de Alston en el pico, aparentemente recién capturado (Figura 1). El gavilán permaneció en el lugar durante dos minutos, luego se pasó el ratón a una de sus patas y se fue volando.

## Discusión

### *Identificación de la presa*

En Costa Rica, por debajo de los 2100 msnm no hay superposición de especies del género *Scotinomys* (Villalobos-Chaves et al. 2016). Sin embargo, se corroboró la especie mediante el análisis de su distribución, altitud del sitio de registro, la coloración y medidas morfométricas (Villalobos-Chaves et al. 2016). Estas últimas fueron estimadas a partir de la correlación de medidas tomadas en especímenes de Gavilán Aludo en el Museo de Zoología de la Universidad de Costa Rica; se consideró el ancho y la altura del pico, el largo del culmen, el largo del cráneo con y sin pico, la cola y el cuerpo. Las imágenes se analizaron con

**Figura 1.** Águila Alas Anchas (*Buteo platypterus*) con su presa: Ratón Cantor de Alston (*Scotinomys teguina*), Barva, Heredia, Costa Rica. Foto © Javier Tenorio Brenes



el programa Image J, donde se introdujeron las medidas del ave, en diferentes fotografías, para estimar la longitud del cuerpo con la cabeza del ratón (aproximadamente 91 mm).

### *Reportes de depredación*

Se ha demostrado que, como estrategia antidepredatoria, estos roedores interrumpen sus cantos al notar posibles amenazas y que este comportamiento social intraespecífico puede tener implicaciones para sus depredadores (Hooper y Carleton, 1976). Sin embargo, solo existen dos reportes de depredación en esta especie de roedor, el primero ha sido registrado en comadrejas (*Neogale frenata*) que reaccionaron inmediatamente al canto de estos ratones buscando la fuente del sonido (Pasch y Pino 2013). El segundo, se ha reportado en víboras de foseta (especie no identificada) pero no hay detalles al respecto (Ribble y Rathbun 2018).

### *Ecología trófica de Gavilán Aludo*

Aunque se conoce poco sobre la ecología trófica del Gavilán Aludo y no hay registros de las especies de las que se alimenta, es considerado un generalista que exhibe alta fidelidad a los sitios de invernada (Stiles y Skutch 2007, Goodrich et al. 2020, McCabe et al. 2020, Mora y Vargas 2022). Es probable que la disponibilidad de presas en estos sitios sea un factor determinante para que el Gavilán Aludo muestre fidelidad a los sitios de invernada.

Se ha descrito que en los sitios de reproducción tiene especial preferencia por pequeños mamíferos, con un peso entre 10 y 30 g, como el Ratón Cantor de Alston (Goodrich et al. 2020). Asimismo, durante su migración se alimenta oportunamente de insectos grandes (p. ej. ortópteros y lepidópteros), que constituyen parte importante de su dieta. También, se le ha observado alimentándose de serpientes, lagartijas, ranas, pequeños mamíferos e incluso de animales heridos por colisiones o atropellos (Stiles y Skutch 2007, Acosta-Chaves et al. 2019, Goodrich et al. 2020, Mora y Vargas 2022).

### **Conclusiones y Recomendaciones**

El registro de eventos de depredación para generar información sobre la dieta en aves rapaces es importante para comprender sobre su ecología trófica. Sin embargo, la mayor parte de la información sobre la dieta, y ecología en general, del Gavilán Aludo proviene de sus sitios de reproducción, por lo que es necesario realizar estudios —que incluyan la identificación de las especies presa— en sus áreas de invernada debido a que muchas de estas se encuentran amenazadas por deforestación, fragmentación del hábitat y contaminación por agrovenenos. Estas amenazas pueden determinar la presencia de las presas de esta ave rapaz (Campbell et al. 2022) y así limitar la distribución y disponibilidad de recursos necesarios para que el Gavilán Aludo complete sus viajes migratorios (Meller y Bencke 2012, Kilpp

et al. 2018, Tenorio y De la O 2018, Tenorio et al. 2020, Mora y Vargas 2022, Mora y Vargas 2022, Gallego et al. 2023, Tenorio Brenes 2024).

Además, tomando como base este reporte también se recomienda estudiar la funcionalidad ecológica de los agroecosistemas regenerativos para el Gavilán Aludo y el uso de telemetría que permita rastrear el desplazamiento de estas aves proporcionando información detallada sobre las rutas de desplazamiento, sitios de descanso, zonas de abastecimiento de recursos y las especificaciones de hábitat que requiere el Gavilán Aludo. Esta información es importante ya que puede ser utilizada como base para proponer medidas de manejo que favorezcan y promuevan la conservación de las rapaces migratorias y sus presas en las áreas de invernada.

### Agradecimientos

A Monica Alvarado Decwart e Ian Azofeifa, curadores del Museo de Zoología de la Universidad de Costa Rica por su ayuda en la toma de medidas.

### Referencias

- Acosta-Chaves V.J., P.C. Acosta-Chaves, y A.P. Acosta-Chaves. 2019. Almuerzo en la calle: Inusual registro de un Gavilán Aludo (*Buteo platypterus*) forrajeando en una boñiga. *Spizaetus* 27:16-19.
- Bildstein KL. 2004. Raptor migration in the Neotropics: patterns, processes, and consequences. *Ornitología Neotropical* 15:83-99.
- Campbell EA, J. Daniel, A. Easter-Pilcher, y N. Koper. 2022. Status and distribution of the Antillean Broad-winged Hawk (*Buteo platypterus antillarum*) on the island of Grenada. *Journal of Caribbean Ornithology* 35:108-119.
- Capitolo PJ, L.J. Jesus, A.B. Harper, A.M. Fish, y A.C. Hull. 2020. Fall migration of radio-tagged Broad-winged Hawks (*Buteo platypterus*) in California. *The Wilson Journal of Ornithology* 132:15-21.
- Gallego D, R. McCabe, y L. Goodrich. 2023. Homeward bound: annual breeding home range size and overlap in Broadwinged Hawks (*Buteo platypterus*) and the effects of sex, productivity, and ecoregion. *Journal of Field Ornithology* 94:9-17.
- Goodrich LJ, S.T. Crocoll ST, y S.E. Senner. 2020. Broad-winged Hawk (*Buteo platypterus*), version 1.0. In *Birds of the World* (A. F. Poole, Editor). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA. <https://doi.org/10.2173/bow.brwhaw.01> (consultado el 5 de septiembre de 2024).
- Hooper ET, y M.D. Carleton. 1976. Reproduction, growth and development in two contiguously allopatric rodent species, genus *Scotinomys*. *Museum of Zoology University of Michigan* 151:1-58.
- Kilpp JC, P. Cruz, M.E. Lezzi, D. Varela, y U. Balza. 2018. Determining the wintering range of Broad-winged Hawk (*Buteo platypterus*) in

- South America using citizen-science database. *Ornitología Neotropical* 29:337-342.
- McCabe RA, L.J. Goodrich, D.R. Barber, T.L. Master, J.L. Watson, E.M. Bayne, A.L. Harrison, P.P. Marra, y K.L. Bildstein. 2020. Satellite tracking reveals age and origin differences in migration ecology of two populations of Broad-winged Hawks (*Buteo platypterus*). *The Wilson Journal of Ornithology* 132: 1-14.
- Meller DA, y G.A. Bencke. 2012. First record of the Broad-winged Hawk *Buteo platypterus* in southern Brazil, with a compilation of published records for the country. *Revista Brasileira de Ornitología* 20:75-80.
- Mora JM, y R. Vargas. 2022. Migratory raptor's (*Buteo platypterus*) opportunistic capture of birds in-jured in window collisions. *Spizaetus* 33:13-19.
- Pasch B, y J.L. Pino. 2013. Cost of advertising: Long-tailed weasels (*Mustela frenata*) as potential acoustically-orienting predators of Neotropical singing mice (*Scotinomys*). *Southwestern Naturalist* 58: 363-366.
- Porras-Peñaanda P, L. Robichaud, y F. Branch. 2004. New full-season count sites for raptor migration in Talamanca, Costa Rica. *Ornitología Neotropical* 15:267-278.
- Ribble DO, y G.B. Rathbun. 2018. Preliminary observations on home ranges and natural history of *Scotinomys teguina* in Costa Rica. *Mammalia* 82: 490-493.
- Stiles FG, y A.F. Skutch. 2007. *Guía de aves de Costa Rica*. 4 ed. Heredia, CR: Instituto Nacional de Biodiversidad.
- Tenorio Brenes J. 2024. Primer registro de depredación de la rana *Smilisca baudinii* (Hylidae) por *Geranospiza caerulescens* (Accipitridae). *Regeneratio*. 3:16-22.
- Tenorio J, V. Abarca-Fallas, y O. Ramírez-Allan. 2020. Migración del Gavilán Piquiganchudo (*Chondrohierax uncinatus*) en Kekoldi, Costa Rica. *Spizaetus* 29:14-18.
- Tenorio J, y J.M. De la O. 2018. Primer registro de anidación del Gavilán de Ciénaga (*Busarellus nigricollis*) (Accipitridae) en Costa Rica. *Spizaetus* 26:9-13.
- Villalobos-Chaves D, J.D. Ramírez-Fernández, E. Chacón-Madrigal, W. Pineda-Lizano, y B. Rodríguez-Herrera. 2016. Clave para la identificación de los roedores de Costa Rica. Escuela de Biología, Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica.
- Willrich G, y C.M. Joenck. 2019. Southernmost records of *Buteo platypterus* (Aves, Accipitridae) during winter migration: new observations in Southern Brazil. *Oecologia Australis* 23:652-656.
- Wilson DE, y D.M. Reeder. Eds. 2005. *Mammal species of the world: a taxonomic and geographic reference* (Vol. 1). JHU press.

\* \* \*

# EN MEMORIA DE SERGIO SEIPKE -

## UN APASIONADO POR LAS AVES RAPACES

Por Miguel D. Saggese  
Email: msaggese@westernu.edu

**A**sí recuerdo a Sergio, a quien conocí hace casi 30 años. Apasionado por las aves rapaces. Su interés y amor por la naturaleza se despertó muy tempranamente en Sergio, cuando aún como un niño recorría junto a su padre las selvas y obrajes de su Misiones natal, en el Noreste Argentino. Allí, en la selva, junto a los tucanes, loros y una increíble diversidad biológica, Sergio se inició en la observación de aves poco antes de cumplir 20 años. Poco después de sus primeras observaciones se despertó en él un profundo interés por la historia natural, ecología, taxonomía e identificación de las aves rapaces del neotrópico, que marcarían definitivamente tanto su vida personal como profesional.

Fue a mediados de la década de los 90s cuando lo conocí, poco después de que dejara su El Dorado natal, Misiones, NE de Argentina, para mudarse a la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires. En una de esas tardes porteñas, Sergio se acercó a la antigua sede de Aves Argentinas para conocerla, visitar su biblioteca, y charlar sobre Aves Rapaces. En sus manos traía un manuscrito sobre las Aves Rapaces de la Forestal Montreal, departamento de San Pedro, Misiones. Junto a su

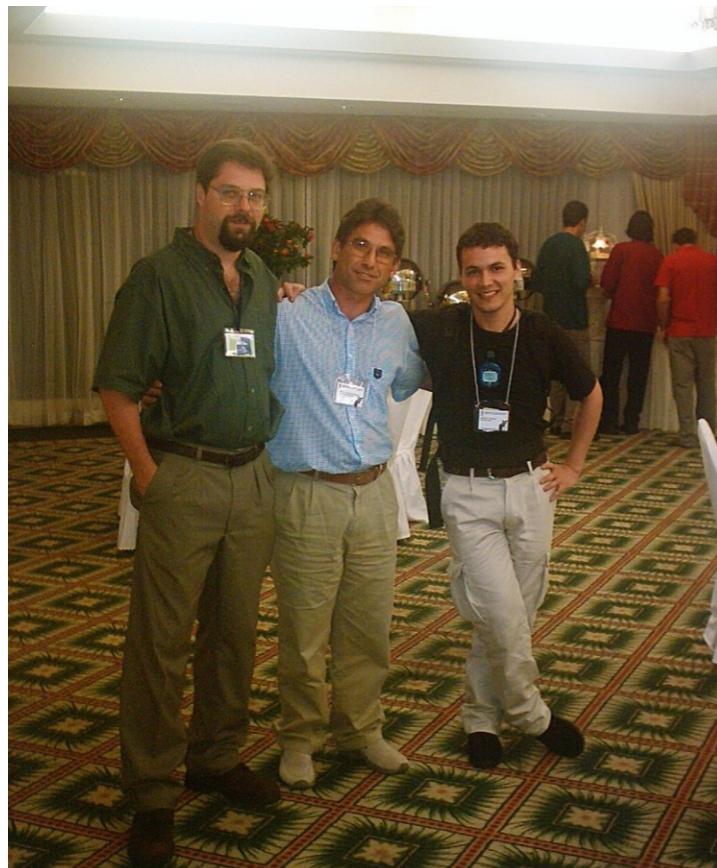
amigo Gustavo Sebastian Cabanne, reportaba en ese manuscrito la presencia y comportamientos de numerosas especies de rapaces selváticas que habían estado observando y estudiando durante años. Algunas de las especies por ellos observadas, como el Taguato negro *Buteo leucorrhous*, el Águila Viuda (*Spizaetus melanoleucus*), el Aguila Calzada Castana (*Spizaetus ornatus*) y el Esparvero Grande (*Accipiter polyogaster*), entre otros, eran muy poco conocidas en Argentina y no se contaba con numerosas observaciones recientes.

Fue grande la sorpresa, tanto mía como la de otros observadores de aves que se encontraban en la sede, al leer las observaciones realizadas sobre estas aves rapaces que para muchos eran un misterio absoluto. En 1991, junto a mi amigo Eduardo De Lucca, estuvimos por la zona de San Pedro siguiendo un nido exitoso de Arpia, y Sergio había acompañado a Eduardo y a Jean Marc Thiollay en alguna de sus campañas misioneras, así que enseguida encontramos con Sergio temas en común y compartimos anécdotas sobre la selva y sus aves. Así comenzamos nuestra amistad y conexión profesional.

En aquellos años, creo que nadie superaba a Sergio en cuanto a su experiencia y conocimiento sobre las rapaces selváticas de Argentina y países limítrofes. Un conocimiento que se nutría no solo a partir de libros o guías de identificación que gustaba leer y analizar asiduamente, sino de muchas horas en la selva. Las agudas observaciones de Sergio sobre las aves rapaces, analizando y cuestionando los paradigmas sobre su morfología, mudas, y patrones de plumaje, fueron determinantes años después, al permitirle reconocer diferencias en el plumaje del Aguilucho gris (*B. nitidus*) y determinar que en realidad esas diferencias eran resultado de ser dos especies diferentes, *Buteo*

*nitidus* y *B. plagiatus*. O reconocer, en coautoría con Gustavo Sebastian Cabanne, que el Milano de Corbata (*Harpagus diodon*) era un migrante en el Noreste de Argentina. Estas observaciones no fueron azarosas. Sergio siempre encaró el estudio de las aves rapaces en profundidad y con determinación, cuestionando muchas conclusiones taxonómicas y biogeográficas, estudiando en forma detallada las excelentes fotografías que tomaba o que le eran compartidas por amigos, observadores y colegas, y estudiando las colecciones de aves rapaces presentes en museos de Argentina y otros países.

**(Izq) Conferencia de Rapaces Neotropicales, Panamá 2002. Sergio junto a Miguel D. Saggese y Jorge Albuquerque. (Der). Sergio asomado al balcón del hotel en la ciudad de Panamá viendo pasar miles de Jotes de Cabeza Roja. Panamá, 2002. Fotos © Miguel D. Saggese**

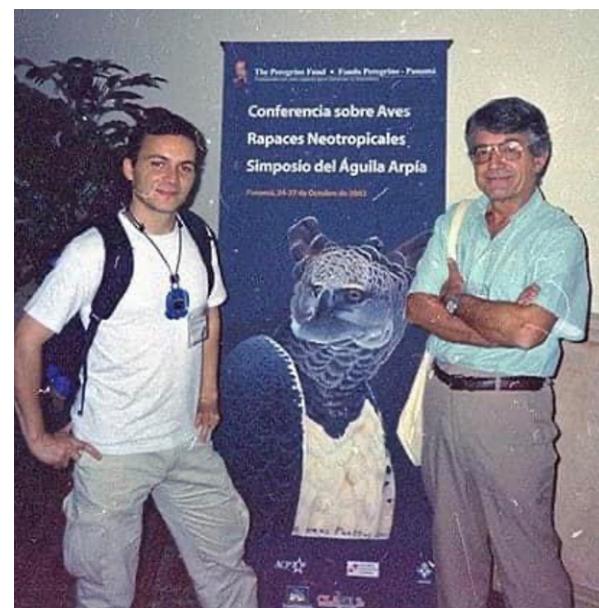


Esta dedicación y esfuerzo le permitió hacer importantes descubrimientos en su búsqueda por una mayor comprensión de la diversidad biológica y taxonomía de este grupo. Como decía Louis Pasteur “La suerte favorece a las mentes preparadas”. Y la de Sergio ciertamente lo estaba. Sergio era generoso con su conocimiento y siempre estaba dispuesto a compartirlo.

Hacia fines de los 90s, el Proyecto Rapaces Argentinas, una iniciativa que generó en esos años y que permitió poner por primera vez en contacto a todos los que estudiaban aves rapaces en Argentina y otros países de Sudamérica, comenzó su existencia por medio de la novedad del momento: el correo electrónico. Eso abrió la puerta a una interacción y contacto fluido entre sus participantes. Sin embargo, el uso de email con decenas de direcciones electrónicas era engorroso y era fácil que alguien quedara afuera accidentalmente de

las conversaciones. Uno de los avances que hubo en ese entonces para facilitar la comunicación fue la oferta, por parte de Yahoo primero y luego por Google, de grupos de email, ¡una novedad en ese momento! Para el 2001, con la asesoría técnica de Miguel (Lito) Camps y junto a Sergio como co-moderador, lanzamos Fororapaces, el primer grupo de Email de Argentina, y posiblemente de Latinoamérica, dedicado a este grupo de aves. Junto a Sergio y Lito moderamos en los primeros años este vehículo de comunicación que se mantuvo activo hasta 2017 y que luego se transformó en un grupo de Facebook.

En su comienzo, Fororapaces tuvo mucha actividad. El tráfico de mensajes era elevado, con mucho intercambio de información, circulación de artículos científicos, noticias de interés y propuestas de colaboración.





**Jorge Anfuso, Sergio Seipke, Keith Bildstein, Miguel D. Saggese y Cameron Ellis, 2da conferencia de la RRN. Iguazu, Misiones, Argentina, 2006. Foto © Miguel D. Saggese**

Ante todo, era una herramienta de aprendizaje para sus participantes, siendo Sergio uno de los miembros más activos. Esto se manifestó claramente con el advenimiento y popularización de la fotografía digital, lo que cambió drásticamente nuestra habilidad para ver imágenes de aves rapaces de toda Latinoamérica, algo impensado unos pocos años antes.

Esas fotos mostraban aves rapaces con plumajes que aún no eran bien reconocidos o entendidos. Ante la recurrente pregunta “?Alguien podría decirme que especie es la de la foto?” Sergio siempre era uno de los primeros en responder. Además de aclarar la duda, y sin importar cuantas veces lo hubiera hecho, volvía a explicar los caracteres que

diferenciaban a los juveniles de Aguila Mora (*G. melanoleucus*) y Aguilucho Común (*G. polyosoma*) o que permitían diferenciar en vuelo a un Aguila Viuda del joven de Aguila Calzada Castaña.

La relación de Sergio con la Red de Rapaces Neotropicales merece ser resumida, y se remonta a sus comienzos, allá por los albores del siglo 21. Fue en año 2002 cuando The Peregrine Fund y el Fondo Peregrino de Panamá organizaron la primera conferencia sobre rapaces neotropicales y simposio sobre el águila Arpía (*Harpia harpyja*) en la hermosa ciudad de Panamá, Panamá. Con Sergio combinamos por email en asistir y decidimos compartir hospedaje para reducir costos y maximizar las becas de viaje que nos habían sido otorgadas.



## Libro de Actas del Primer Simposio Argentino sobre Investigación y Conservación de Rapaces - SAICR I

gadas, hospedándonos en la zona del casco antiguo o colonial de la ciudad, a 15 minutos del hotel donde se llevaba a cabo la conferencia. Al llegar a Panamá desde Minnesota, EE. UU, espere a Sergio en el aeropuerto, quien venia desde Buenos Aires, Argentina. No llegamos al hotel hasta bien entrada la noche, por lo que no pudimos apreciar demasiado los alrededores, dada la hora y el cansancio. Pero grata fue nuestra sorpresa por la mañana, al abrir las ventanas y encontramos con una imagen inédita para nosotros. Miles y miles de

Jotes Cabeza Roja (*Cathartes aura*) volando alto por encima nuestro, tal cual habíamos leído en los trabajos publicados por Neal G. Smith, quien había estudiado la migración de esta especie a través del canal de Panamá en los 1980s. Sergio estaba acostumbrado a ver a estos Jotes en gran número en Misiones, pero nada se podía comparar a lo que Panamá ofrecía. Estaba maravillado y feliz de poder presenciar semejante fenómeno biológico como lo es la migración de esta especie, una de las rapaces mas numerosas del planeta.

La conferencia en Panamá fue una experiencia determinante para los que tuvimos la suerte de participar de ella. Permitió forjar nuevas amistades y colaboraciones que aun persisten. Además, sirvió para poner por primera vez en contacto a los investigadores del neotrópico con aquellos de USA, Canadá y Europa, a los que solo conocíamos por sus publicaciones o a través de comunicaciones por correo electrónico pero que tanto admirábamos por sus investigaciones con rapaces. Peter Jenny, Rick Watson, Russell Thorstrom, Lindsey Oaks, Bill Burnham, JM Thiollay, Keith Bildstein, Bill Clark, Lloyd Kiff, entre otros, estaban allí, compartiendo su conocimiento y experiencia.

También fue una gran oportunidad para conocer a otros grandes investigadores y conservacionistas del neotrópico, como Marta Curti, Ruth Muniz, Renzo Piana, Jorge Albuquerque, Hernán Vargas, José Vargas, Ángel Muela y Adrián Reuter, por

mencionar algunos. Sin duda, la conferencia en Panamá fue un antes y un después en la carrera de Sergio y de muchos de los asistentes, al reunir por primera vez a investigadores de las tres Américas y permitir un mayor intercambio académico, técnico y educativo, necesario para ampliar el estudio y conservación de las aves rapaces Neotropicales. Sergio fue uno de los primeros en colaborar y ver el potencial de la incipiente Red de Rapaces Neotropicales, originada en Panamá, para promover el estudio y conservación de las rapaces de la región. Motivado por esa conferencia, lentamente fue gestando la idea de organizar el Primer Simposio Argentino sobre Investigación y Conservación de Aves Rapaces en la ciudad de La Plata, donde cursaba materias pertenecientes a la carrera de biología. Con el apoyo de diversas instituciones y de aquellos que trabajamos activamente con rapaces, en muy corto tiempo organizó este importante evento que atrajo a un gran número de investigadores y entusiastas de Argentina e incluso de países vecinos. Cuando por motivos diversos y pocos días antes de su realización tuve que cancelar mi asistencia, Sergio, amablemente, se ofreció a facilitar mis presentaciones pasando las diapositivas mientras desde un teléfono en Texas, EE. UU, las dictaba y eran amplificadas, en una época donde Zoom aun no estaban disponibles. ¡Para Sergio, no importaba el problema sino la solución!

Ese encuentro fue determinante para lanzar el siguiente proyecto que Sergio tomo bajo sus alas:

liderar el comité organizador de la Segunda Conferencia de la RRN y llevarla a cabo en el Parque Nacional Iguazú, en su querida Misiones, Argentina, donde vio nacer su vocación y pasión por las aves rapaces.

Junto a los representantes de The Peregrine Fund, la Red de Rapaces Neotropicales y un distinguido comité científico, esta 2da conferencia de la RRN ayudo a solidificar los esfuerzos de The Peregrine Fund y el equipo liderado por Cameron Ellis, Marta Curti, y muchos otros para promover la interacción entre investigadores del Neotrópico con los de Norte América y de Europa y fomentar el estudio y conservación de las aves rapaces de la región. La lista de miembros de la RRN continúo ampliándose a partir de esa conferencia, como también se generaron nuevas colaboraciones y amistades que potenciaron la investigación y conservación de las rapaces neotropicales. Fue allí en Iguazú donde Sergio presento los primeros bocetos y avances de una obra de divulgación muy necesitada y esperada por naturalistas, investigadores y conservacionistas: *Raptors of South America*, la primera guía de identificación de Rapaces para esta región. Lamentablemente, esta obra no pudo ser continuada x razones diversas.

La primera década del nuevo siglo encontró a Sergio viajando a EE. UU para realizar su internado en el Acopian Center for Conservation Learning del Hawk Mountain Sanctuary, Pennsylvania, EE. UU, cuyo director en ese momento era el Dr.

Keith Bildstein. No pasó mucho tiempo para que Sergio pasara a ser parte del plantel de educadores de Hawk Mountain, contribuyendo a la formación de numerosos jóvenes investigadores provenientes de diversas partes del mundo y que realizaban allí sus pasantías. Algunos años después, Sergio y su familia se trasladaron a Nebraska, EE. UU, donde acompañó a William Clark en la organización y liderazgo de numerosos tours dedicados a la observación de aves rapaces y asistió a la conferencia de la Raptor Research Foundation 2011 llevada a cabo en Duluth, Minnesota. Luego de algunos años, ya de regreso en Argentina, Sergio lanzó su propia compañía, Raptours, que dirigió desde el año 2013.

En un momento de su vida Sergio decidió dejar sus estudios de biología. Los motivos fueron, en sus propias palabras “Mis clases simplemente tenían muy poco que ver con mi pasión, es decir, viajar por el mundo para observar, aprender y fotografiar rapaces.” Aun así, su productividad académica fue de alto impacto, y queda registrada en las casi 20 publicaciones sobre aspectos de la migración, distribución, taxonomía e historia natural de las aves rapaces neotropicales. Para una lista completa de sus publicaciones ver Sergio H. Seipke's research works

En los últimos años no tuve oportunidad de volver a ver a Sergio personalmente. Aun así, la internet, las redes sociales y el Messenger acortaron las distancias y cada tanto nos enviábamos

algún mensaje para comentar algo sobre aves rapaces o alguna novedad en el tema. Lamentablemente, Sergio falleció en Julio del 2025, dejando un vacío enorme en la comunidad de la RRN y entre sus seres queridos y amigos.

Estoy convencido que cuando un amigo ya no está más físicamente con nosotros continúa estando presente en los recuerdos y vivencias compartidas. No es mi intención que este artículo sea un obituario sobre Sergio, pero si un recordatorio de algunos momentos de la vida de un amigo y colega que fue parte importante en la historia de la RRN. Por sobre todo, espero que lo que Sergio llevó a cabo, aquí brevemente resumido, y su legado, avive en los investigadores jóvenes la misma pasión que él sentía por las aves rapaces, tanto para su estudio como para seguir luchando por su conservación.

\* \* \*

# DE INTERÉS...

## Subsídios

---

### NEOTROPICAL BIRDING & CONSERVATION

<https://neotropicalbirdingandconservation.org/conservation/>

El NBC tiene como objetivo promover el interés por las aves neotropicales y su conservación. Para contribuir a este objetivo, administran un Programa de Premios a la Conservación. Se otorgan pequeñas subvenciones a ciudadanos neotropicales para apoyar proyectos de conservación que involucren directamente especies de aves amenazadas a nivel mundial o sitios de importancia global dentro de la región. Entre los beneficiarios anteriores se incluyen ornitólogos y ecólogos profesionales y aficionados, estudiantes, guardaparques, personal de ONG y consultores ambientales.

El NBC también busca fomentar el aprecio por las aves y su conservación entre las comunidades locales a través del programa. Para lograrlo, los proyectos se evalúan según su enfoque en la participación local y la divulgación sobre conservación. Un objetivo clave es fortalecer la capacidad local y nacional para la conservación: en muchos casos, los premios ayudan a los beneficiarios a desarrollar habilidades y experiencia para una participación a largo plazo en la conservación. Ofrecen subvenciones entre USD \$1,500 a \$3,000.

### HOLOHIL GRANT PROGRAM

<https://www.holohil.com/grant-program/>

El Programa de Subvenciones Holohil desea apoyar proyectos que cumplan con los siguientes criterios. El proyecto:

- utiliza transmisores Holohil de manera significativa para la recopilación de datos.
- busca impulsar el conocimiento científico.
- contribuye a la conservación.
- involucra y educa al público.
- estudia especies poco representadas de alto valor para la investigación o la conservación.

Las solicitudes presentadas al Programa de Subvenciones Holohil serán evaluadas por investigadores externos (imparciales) y profesionales con experiencia, invitados a participar como miembros del Comité de Revisión del Programa. Se aceptan solicitudes de todo el mundo y se otorgan subvenciones cuatro veces al año.

Funcionamiento: Cada trimestre, Holohil apoyará proyectos con una donación de hasta 2500 CAD para la compra de transmisores Holohil. El Programa de Subvenciones Holohil está disponible para profesionales de la conservación e investigadores de todo el mundo.